

**LA RELACIÓN COMUNICACIONAL INTERACTIVA
EXISTENTE ENTRE EL SECTOR EDUCATIVO DE
MONTALBÁN ESTADO CARABOBO Y
LA COMUNIDAD**



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES



**LA RELACIÓN COMUNICACIONAL INTERACTIVA EXISTENTE ENTRE
EL SECTOR EDUCATIVO DE MONTALBÁN ESTADO
CARABOBO Y LA COMUNIDAD**

AUTOR: PEDRO RAFAEL RUEDA TORRES

TUTORA: LILIA ORTIZ

Valencia, Mayo de 2016



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES



**LA RELACIÓN COMUNICACIONAL INTERACTIVA EXISTENTE ENTRE
EL SECTOR EDUCATIVO DE MONTALBÁN ESTADO
CARABOBO Y LA COMUNIDAD**

AUTOR: PEDRO RAFAEL RUEDA TORRES

Trabajo de Grado Presentado ante la Dirección de Postgrado de la Universidad de Carabobo para optar al título de Magister en Enseñanza de las Ciencias Sociales

Valencia, Mayo de 2016



MAESTRIA

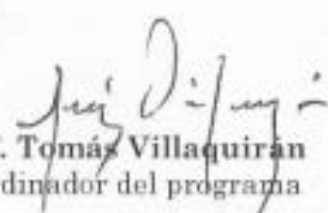


ACTA DE APROBACIÓN

La Comisión Coordinadora del Programa de Maestría en Educación mención Enseñanza de las Ciencias Sociales, en uso de las atribuciones que le confiere al Artículo N° 44, 46, 130 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo, hace constar que una vez evaluado el Proyecto de Trabajo de Grado titulado: **LA RELACIÓN COMUNICACIONAL INTERACTIVA EXISTENTE ENTRE EL SECTOR EDUCATIVO DE MONTALBÁN ESTADO CARABOBO Y LA COMUNIDAD**, elaborado bajo la línea de investigación: *Educación social y ciudadana*, presentado por el ciudadano **Pedro Rueda**, titular de la cédula de identidad N° **5.381.030**, elaborado bajo la dirección de la tutora Prof. **Lilia Ortiz**, cédula de identidad N° **4.357.965**, considera que el mismo reúne los requisitos y, en consecuencia, es **APROBADO**.

En Valencia, a los nueve (09) días del mes de Julio de dos mil catorce.

Por la Comisión Coordinadora de la Maestría en Educación mención
ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES


Prof. Tomás Villaquirán
Coordinador del programa

Elab. Jennifer 2014-07-09
Archivo Acta de Aprobación



... La Universidad Efectiva

AUTORIZACIÓN DEL TUTOR

Dando cumplimiento a lo establecido en el Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo en su artículo 133, quien suscribe Lilia Ortiz, titular de la cédula de identidad N° 4.357.965 en mi carácter de Tutora del Trabajo del Grado titulado: LA RELACIÓN COMUNICACIONAL INTERACTIVA EXISTENTE ENTRE EL SECTOR EDUCATIVO DE MONTALBÁN ESTADO CARABOBO Y LA COMUNIDAD, presentado por el ciudadano Pedro Rafael Rueda Torres titular de la cédula de identidad N° 5.381.030, para optar al título de Magister en Enseñanza de las Ciencias Sociales, hago constar que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se le designe.

En Valencia, a los 10 días del mes de Mayo del año dos mil dieciséis

Lilia Ortiz

C.I.: 4.357.965

AVAL DEL TUTOR

Dando cumplimiento a lo establecido en el Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo en su artículo 133, quien suscribe Lilia Ortiz, titular de la cédula de identidad N° 4.357.965 en mi carácter de Tutora del Trabajo del Grado titulado: LA RELACIÓN COMUNICACIONAL INTERACTIVA EXISTENTE ENTRE EL SECTOR EDUCATIVO DE MONTALBÁN ESTADO CARABOBO Y LA COMUNIDAD, presentado por el ciudadano Pedro Rafael Rueda Torres titular de la cédula de identidad N° 5.381.030, para optar al título de Magister en Enseñanza de las Ciencias Sociales, hago constar que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se le designe.

En Valencia, a los 10 días del mes de Mayo del año dos mil dieciséis

Lilia Ortiz

C.I.: 4.357.965



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
 FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
 DIRECCIÓN DE POSTGRADO
 MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
 MAESTRÍA EN ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES



INFORME DE ACTIVIDADES

Participante: Pedro Rafael Rueda Torres **Cédula de Identidad:** 5.381.030

Tutor: Lilia Ortiz **Cédula de Identidad:** 4.357.965

Correo Electrónico del participante: prrtg@hotmail.com

Título tentativo del trabajo: La Relación Comunicacional Interactiva Existente entre el Sector Educativo de Montalbán Estado Carabobo y la Comunidad.

Línea de Investigación: Antropología de la Vida Cultural Cotidiana.

SESIÓN	FECHA	HORA	ASUNTO TRATADO	OBSERVACIÓN
1	Jue 25-06-15	8:00 am	Orientaciones Metodológicas	
2	Mar 14-07-15	10:00 am	Revisión del Capítulo I	Chequeo de correcciones e indicaciones siguientes
3	Mier 29-07-15	9:00 am	Revisión del Capítulo II	Indicaciones y consideraciones siguientes
4	Mar 29-09-15	8:00 am	Revisión del Capítulo III	Chequeo de correcciones
5	Lun 19-10-15	10:00 am	Revisión del Capítulo IV	Lectura y consideraciones finales
6	Mier 25-11-15	9:00 am	Revisión del Capítulo V Conclusiones y Recomendaciones	Lectura y aprobación final

Título definitivo: La Relación Comunicacional Interactiva existente entre el Sector Educativo de Montalbán Estado Carabobo y la Comunidad.

Comentarios finales acerca de la investigación: _____

Declaramos que las especificaciones anteriores representan el proceso de dirección del trabajo de grado arriba mencionado

Tutora
 C.I.:4.357.965

Participante
 C.I.:5.381.030



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES



VEREDICTO

Nosotros, Miembros del Jurado Designado para la Evaluación del Trabajo de Grado
Titulado: **LA RELACIÓN COMUNICACIONAL INTERACTIVA EXISTENTE
ENTRE EL SECTOR EDUCATIVO DE MONTALBÁN ESTADO CARABOBO Y
LA COMUNIDAD**, presentado por el ciudadano Pedro Rafael Rueda Torres, titular de la
cédula de identidad 5.381.030, para optar por el título de Maestría en Enseñanza de las
Ciencias Sociales. Estimamos que el mismo reúne los requisitos para ser considerado
como _____.

Nombre Apellido Cédula

Firma

Bárbula, Mayo de 2016

DEDICATORIA

“Lo esencial es invisible a los ojos de Dios –repitió el principito para no olvidarlo-.
Lo que hace más importante a tu rosa; es el tiempo que has perdido con ella”.

Antoine de Saint Exupéry.

El Principito.

A mi familia, mis amistades, mis alumnos que me han permitido crecer con ellos.
A los que han hecho de mi vida una Oración de Amor para los tiempos que vivimos.

Nada es vanidad para los que creemos en la grandeza de la vida.

Amo a Dios porque soy parte de su misterio.

AGRADECIMIENTOS

Así como la tierra agradece sus cuidados, el corazón humano agradece sus bondades. Vaya mi gratitud a Dios, a la memoria de mis Padres, de mis Maestros y Profesores, de mis Amistades, mi Familia toda. Vaya mi gratitud al terruño (Montalbán) que me dio la vida, me vio nacer, me formó con afectos sublimes y elevados con anhelos de eternidad. A los distintos Centros de Estudios y Universidades que me han acogido para comunicarme su luz: Ciencia, Conocimiento, Sabiduría y Bondad.

No puedo mencionar un nombre en particular, ya que en mi corazón son infinitas las Personas e Instituciones que me han nutrido y lo siguen haciendo con Amor Hermoso, desde el Don de la Vida, con afecto y lenguaje del Cielo.

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN.....	xiii
ABSTRACT	xiv
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I.....	3
EL PROBLEMA	3
Formulación del Problema	3
Objetivos de la Investigación	9
Objetivo General	9
Objetivos Específicos.....	10
Justificación de la Investigación	10
De carácter personal.....	10
¿Por qué hago investigación?.....	10
De carácter teórico	12
De carácter metodológico	12
De carácter práctico.....	12
CAPÍTULO II	14
MARCO TEÓRICO.....	14
Bases Teóricas.....	15
La Filosofía desde el Marco Teórico	15
Otras fuentes.....	16
Enfoque Hermenéutico.....	27
Definición de Términos.....	30

CAPÍTULO III	35
MARCO METODOLÓGICO	35
Descripción de la metodología.....	35
El Paradigma Cualitativo	36
Paradigma Etnográfico.....	37
Técnicas de Recolección de Datos	38
Entrevistas no estructuradas.....	38
El valor de la entrevista.....	38
Especialidad de la Entrevista no Estructurada	39
Interpretación Hermenéutica.....	40
Sujetos de Estudio y su Caracterización	40
CAPÍTULO IV	42
Clave Hermenéutica para Comprender la Historia de una Historia que está por escribirse	42
Montalbán, Antecedentes Prehispánicos.....	43
Breve Aproximación de un Pasado aún por Descubrir	43
Fundación de Montalbán, Villa y Cantón	46
Montalbán y su Contribución al Logro de la Independencia de Venezuela	51
Límites, Coordenadas Geográficas y Población	53
Coordenadas Geográficas.....	53
Población.....	54
Datos Orográficos e Hidrográficos	57
El Nombre de Montalbán	62

ENTREVISTA	70
CONCLUSIONES	84
PROPOSICIONES	86
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	89



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES



LA RELACIÓN COMUNICACIONAL INTERACTIVA EXISTENTE ENTRE EL SECTOR EDUCATIVO DE MONTALBÁN ESTADO CARABOBO Y LA COMUNIDAD

Autor: Pedro Rafael Rueda Torres

Tutor: Lilia Ortiz

Fecha: Mayo, 2016

RESUMEN

Investigar para “conocer” el comportamiento humano y del colectivo en una comunidad bien específica desde los paradigmas de las Ciencias Sociales y de la Educación, es más que un reto casi insoslayable, asumiendo al sujeto persona partiendo de su fundamentación óntica y axiológica, en interacción dialógica desde su personal y comunitario entorno, como referente aproximativo de lo que se aspira y se espera. La presente investigación tuvo como propósito determinar cómo es la comunicación interactiva entre el Sector educativo de Montalbán del Estado Carabobo y la comunidad en los últimos quince (15) años; se sustentó en Habermas (1980), a través de su Teoría de Acción Comunicativa y en las Propuestas Filosóficas y pedagógicas de Freire (1985): La Educación como Práctica de la Libertad. Tal investigación se asumió de acuerdo a los postulados teóricos de la filosofía antropológica y la sociología sustentada en la metodología cualitativa-etnográfica. La población se conformó por todos los entes representativos que hacen vida comunitaria en los Valles Altos del Occidente del Estado Carabobo, Montalbán. La muestra fue tomada por lo menos en un miembro de los diversos sectores representativos. Para recabar la información se utilizó la técnica de la observación y la entrevista no estructurada. Los datos obtenidos se analizaron y se asumieron a través del paradigma Hermenéutico, el cual consiste en interpretar por medio de un esfuerzo metodológico intencionado a la verdad, evidenciándose la ausencia de códigos lingüísticos desde una racionalidad compartida interinstitucional y colectiva según lo demostraron las múltiples entrevistas y la respectiva interpretación de las mismas.

Descriptor: Relación Comunicacional, Comunidad, Cualitativa, Educación, Etnografía, Hermenéutica, Historia, Pedagogía.

Línea de Investigación: Antropología de la Vida Cultural Cotidiana.

Temática: Construcción de Identidades a través de los Medios Culturales.

Sub-temática: Culturas y Prácticas Simbólicas Subyacentes en los Medios de Comunicación.

Área prioritaria de la FaCE: Educación, Política, Estado, Derecho y Sociedad.

Área prioritaria de la U.C.: Educación.



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES



LA RELACIÓN COMUNICACIONAL INTERACTIVA EXISTENTE ENTRE EL SECTOR EDUCATIVO DE MONTALBÁN ESTADO CARABOBO Y LA COMUNIDAD

Author: Pedro Rafael Rueda Torres

Tutor: Lilia Ortiz

Year: May, 2016

ABSTRACT

Research to "know" and collective human behavior in a very specific community since the paradigms of Social Sciences and Education, is an almost unavoidable challenge, assuming the subject person based on their ontological and axiological foundation in interaction Dialogic from personal and community environment, as regards what is approximate and is expected aims. The present investigation was to determine how interactive communication between the education sector Montalban, Carabobo State and the community in the last fifteen (15) years is; It was based on Habermas (1980), through his Theory of Communicative Action and the philosophical and pedagogical proposals Freire (1985): Education as the Practice of Freedom. Such research was assumed according to the theoretical postulates of philosophical anthropology and sociology supported by qualitative-ethnographic methodology. The population was formed by all the representative bodies that make community life in the high valleys of western Carabobo state Montalban. The sample was taken at least one member representing various sectors. To gather information technique observation and unstructured interview was used. The data obtained were analyzed and assumed through the hermeneutic paradigm, which is interpreted by a methodological effort intended to truth, demonstrating the absence of linguistic codes from a collective interagency shared rationality and as demonstrated multiple interviews and related interpretation thereof.

Descriptors: Communicative Relationship, Community, Qualitative Education, Ethnography, Hermeneutics, History, Pedagogy.

Research Line: Cultural Anthropology of Everyday Life.

Theme: Identity Construction through Cultural Media.

Sub-themes: Cultures and Underlying Symbolic Practices in the Media.

Face priority area of FaCE: Education, Politics, State, Law and Society.

Priority Area U.C.: Education.

INTRODUCCIÓN

Quisiera que el presente trabajo fuese un testimonio vocacional y de amor comprometido por la docencia; un compromiso de vida, ocupado y preocupado por la educación, por la comunidad de Montalbán, por Venezuela; por nuestro ser y nuestro hacer desde el ejercicio docente y de manera decente, en el devenir de cada día, donde se aprende a educarse para luego educar; descubriéndose ser persona con los demás y para los demás; donde el acto pedagógico es siempre un quehacer creador compartido; de fe y esperanza, por un mundo mejor desde la gratitud misma de la vida.

Pienso que hoy más que en otros tiempos, con la experiencia vivida; en las distintas crisis existenciales en los ámbitos más diversos: de orden personal, familiar, local, comunitario, institucional y social de todo el país; se exige una mejor educación de calidad para enfrentar las distintas dificultades y así poder superarlas. Crisis es oportunidad para indicar y asumir nuevos caminos y crear puentes mucho más seguros y accesibles desde una nueva racionalidad dialógica y compartida desde el reconocimiento de todos los actores involucrados, en términos de respeto, verdad, justicia y dignidad; en compañía del árbol frondoso de la educación.

Me identifico con la mayoría de los estudiosos aquí citados, cuando asumen la reflexión histórica, antropológica, filosófica, sociológica y pedagógica de la conducta humana, afirmando que la vida nos es dada; pero, cada persona debe hacérsela y construirla en términos éticos de virtud. Donde la educación interviene para perfeccionar aquello que a la naturaleza no le fue posible. Esta experiencia solo es factible desde una educación como praxis de la libertad para elegir el bien y evitar el mal.

“El misterio humano” es siempre atractivo, en todas la épocas; fuente para indagar, conocer y esclarecer su vocación de cultura desde lo espiritual y racional en sus distintas manifestaciones para impregnar de sentido su presencia en el universo. La

persona en lo más oculto de su ser, sabe que su existencia es trascendencia, que no todo es finito, que siempre hay algo más allá de lo inmediato.

Soy consciente de mi deuda con la educación y con el terruño que me vio nacer, crecer y desarrollarme. Tanto a la educación como a mi pueblo le debo deleites de aprendiz y vivencias de docente; entre los mejores que me ha regalado Dios y la vida siempre me siento alumno que desea aprender para luego comunicar a otros las enseñanzas recibidas. Por eso traigo el tema comunicacional, dialógico e interactivo desde un mínimo de racionalidad, bajo códigos lingüísticos éticos compartidos desde la vida misma, con mirada al sujeto de la educación bajo el paradigma hermenéutico.

Ante lo ya indicado, el presente Trabajo se ha estructurado en capítulos, temas y subtemas, veámoslos:

Capítulo I (El Problema), su formulación, objetivos (General y Específicos); justificación de orden personal, de carácter teórico, metodológico y práctico.

El Capítulo II (Marco Teórico), donde se plantearon los antecedentes de la investigación, la filosofía desde el marco teórico en interrelación con otras fuentes (Habermas, Paulo Freire y Otros), bases teóricas y definición de términos.

Capítulo III (Marco Metodológico). Aquí se describió la metodología utilizada: El paradigma cualitativo y el etnográfico; técnicas de recolección de datos, el valor de la entrevista no estructurada con la respectiva interpretación hermenéutica desde el contexto de los sujetos estudiados.

El Capítulo IV se intitula: Clave Hermenéutica para Comprender la Historia de una Historia que está por escribirse. Montalbán, Antecedentes Prehispánicos, Breve Aproximación de un Pasado aún por Descubrir, Fundación de Montalbán, Villa y Cantón, Montalbán y su Contribución al Logro de la Independencia de Venezuela, Límites, Coordenadas Geográficas y Población, Coordenadas Geográficas, Población, Datos Orográficos e Hidrográficos, El Nombre de Montalbán. Conclusiones, Proposiciones y Aptitud Hermenéutica.

CAPITULO I

EL PROBLEMA

Estoy angustiado a causa de la responsabilidad que asumo a través de mi elección. Porque cuando elijo, no sólo elijo para mí, sino para la humanidad entera”.

Sartre (1954)

La Relación Comunicacional Interactiva Existente entre el Sector Educativo de Montalbán Estado Carabobo y la Comunidad.

Formulación del Problema

Se asume “la relación comunicacional interactiva existente entre el sector educativo de Montalbán y la comunidad”, como el principal problema que concierne no sólo a la preocupación y ocupación del quehacer científico, sino que éste también lo es para muchos otros actores que hacen vida comunitaria, social e institucional, de toda la geografía occidental de los Valles Altos de Carabobo.

Las múltiples contradicciones que se observan en los diversos tipos de “racionalidad” que han gobernado y aún hoy gobiernan, dirigen y “educan” a este conglomerado humano, exigen obligatoriamente que se recurra a su estructura histórica social que se vive desde su cotidianidad, enraizada en sus más antiguas instituciones, sobre todo en la educativa—la escuela, la iglesia, los partidos políticos, los consejos comunales, los centros culturales, los medios de comunicación de masa, los centros de producción, etc..., quienes mantienen una concepción del individuo completamente desvinculada de sus postulados ontológicos, al negarle que se construya auténticamente como persona, comunidad-pueblo y, desde el punto de vista

axiológico, en cuanto no responden a escala de valores tendientes al bien común, y al de realizarse desde, y con su dignidad en el legítimo proyecto humano.

La excesiva partidización e ideologización, el dominio y la influencia de las grandes decisiones por parte de pequeños grupos o “familias de poder”, la tenencia de la tierra apta para el cultivo en pocas manos, la casi inexistencia de servicios públicos y de fuentes de trabajo, el creciente y permanente deterioro físico y moral de la población, la aparición, en los últimos años, de cordones de miseria y de marginalidad y una educación divorciada del entorno y de la vida, con prédicas que no comunican ni dan sentido a los problemas y anhelos fundamentales de su gente, son parte importante que identifican la situación actual del montalbanero.

Además de lo ya descrito, debe añadirse que la inexistencia de comunicación interactiva, donde yo – tú, interlocutores de una misma racionalidad y desde una misma contextualidad debe generar una comunidad, un nosotros de interés mutuo, un compromiso expresado en acciones éticas.

La ausencia de “códigos vitales” para el entendimiento entre las partes, desfavorece el sentir de las mayorías y desorientan el fin último de las acciones individuales y colectivas. El no modificar tales praxis desde un soporte metodológico-teórico, pedagógico, hermenéutico, dialéctico y fenomenológico, imposibilitará los cambios fundamentales en educación y en el resto de las instituciones vinculadas a la prestación de servicios y también a la misión y visión humanizadora que deben cumplir en sintonía armónica y cuyo epicentro debe ser siempre la persona en el seno de su comunidad.

De aquí la pertinencia en recurrir a la acción comunicativa de Habermas (1980), (Teoría de la Acción Comunicativa) y a los postulados de Freire (1985), (La Educación como Práctica de la Libertad) entre otros; con el fin de esclarecer y resolver los problemas comunitarios desde este sector históricamente oprimido.

Entiéndase que la razón fundamental de toda experiencia educativa realizada por convicción y como praxis del amor, es el ser humano como totalidad e integridad

desde su propia constitución ontológica y axiológica, en permanente apertura dialógica consigo mismo y con el otro: de allí el supremo sentido de alteridad y de trascendencia desde su personal dignidad, reconocida por la misma comunidad, quien es, en definitiva, la que educa y se educa a la vez. La familia, la escuela, la iglesia, las distintas ideologías; son acompañantes en la formación del individual y colectivo proyecto humano.

Para asumir de manera lógica y comprensible el objeto propio de investigación, debe precisarse que la racionalidad de las diversas acciones y opiniones en toda la comunidad humana, es algo inherente a la condición misma de ésta. Tanto así que Habermas (1980), afirma que: “el pensamiento filosófico nace de la reflexión de la razón encarnada en el conocimiento, en el habla y en las acciones” (p.15), de donde se fundamenta que el tema central de la filosofía es el hombre hecho persona desde una comunidad racional, y a su vez ésta debe ser asumida interdisciplinariamente, siendo la sociología y la antropología las conectoras con la filosofía para explicar la humanidad y su trascendencia dialógica.

El autor ya citado añade que el propósito de todo planteamiento argumentativo: “es mostrar que necesitamos de una teoría de la acción comunicativa si queremos abordar hoy, de forma adecuada, la problemática de la racionalidad social” (p.23); en este caso, dicho planteamiento se circunscribe de un modo particular en la comunidad de Montalbán.

A su vez, afirma que:

Este concepto de racionalidad comunicativa posee connotaciones que, en última instancia, se remontan a la experiencia central de la capacidad de aunar sin coacciones y de generar consenso que tiene un habla argumentativa en que diversos participantes superan la subjetividad inicial de sus respectivos puntos de vista y merced a una comunidad de convicciones racionalmente motivada, se aseguran, a la vez, de la unidad del mundo objetivo y de la intersubjetividad del contexto en que se desarrollan sus vidas.(p. 27).

Desde la argumentación estructural, puede decirse que:

Las acciones fundadas y las acciones eficientes (por lo menos las que se aspiran), son, sin duda, un signo de racionalidad y a los sujetos capaces de lenguaje y acción que, en la medida de lo posible, no se equivocan sobre los hechos ni sobre las relaciones fin/medio, los llamamos, desde luego, racionales.(p. 33).

Esto es fundamental, no sólo para un ideal de comunicación interactiva, sino también como fin a desarrollarse en el seno de la comunidad, para esclarecer y corregir los obstáculos que históricamente han estado repitiendo.

Por otra parte, debe distinguirse, según Habermas: “entre un uso racional y un uso irracional de estos estándares con que los miembros de una comunidad de cultura y de una comunidad de lenguaje, interpretan sus necesidades”. (p.35).

En el caso específico de Montalbán, estas necesidades son múltiples y, para resolverse, se hace necesario el replanteamiento de sus postulados políticos, culturales, educativos, religiosos y éticos-morales que le han acompañado interinstitucionalmente con consecuencias poco favorables. El autor recomienda, en el ámbito práctico-moral, que:

Debe llamarse racionalmente a una persona que pueda justificar sus acciones recurriendo a las ordenaciones normativas vigentes. Pero, sobre todo, llamamos racional a aquél que, en un conflicto normativo, actúa con lucidez; es decir, no dejándose llevar por sus pasiones ni entregándose a sus intereses inmediatos, sino esforzándose por juzgar imparcialmente la cuestión desde el punto de vista moral y por resolverla consensualmente. (p. 38).

Estas afirmaciones representan lo deseable al seno de las instituciones existentes, con énfasis en aquellas que tienen que ver con la educación y socialización de sus miembros, en una nueva praxis que se fundamente en valores duraderos pertinentes y contextuales al entorno y a la vida. Sin soslayar, el rol protagónico que debe asumir la

comunidad expresada en cada uno de sus miembros para superar las vicisitudes de crisis y de injusticias estructurales; se hace así necesario un replanteamiento de la educación desde la familia y, por ende, de toda la sociedad en relación comunicacional.

¿Qué significa educar, en medio de las agudas y dolorosas contradicciones y transformaciones que está viviendo la comunidad de Montalbán, con fines ocultos por parte de aquellos que la han administrado y gobernado históricamente, con énfasis en estos últimos quince años?

¿Por qué la relación comunicacional existente no establece códigos lingüísticos claros, capaces de interpretar la realidad personal y comunitaria de cada uno de sus miembros con propósitos intencionales de dar respuestas desde la propia habla a los problemas fundamentales, no sólo de orden práctico-vital, sino de orden existencial y de dignidad?

Al respecto, fue necesaria una evaluación objetiva desde la personal y comunitaria historia, del papel que han desempeñado cada uno de los entes públicos y privados al seno de la comunidad, con el fin, según metodología aplicada, de arrojar resultados que permitieran aclarar, conocer y dar posibles soluciones.

Es interesante a los fines, citar a Freire (1985), quien refiere, en su discurso educativo, lo siguiente:

Sólo en la educación puede nacer la verdadera sociedad humana y ningún hombre vive al margen de ella. Por consiguiente, la opción se da entre una “educación” para la “domesticación” alienada y una educación para la libertad. Educación para el hombre objeto o educación para el hombre-sujeto. (p.153).

Históricamente, la educación ha jugado un papel determinante en la conformación de grupos y sociedades donde las generaciones “adultas” han establecido los patrones y normas a seguir, con el fin de profundizar valores, tradiciones, conductas en términos de cultura y en términos de dignidad. De allí que sea, a través de la

educación, donde el discurso comunicacional interactivo adquiere relevancia para explicar, en la autorreflexión, el tiempo y espacio de sus miembros y el futuro de la comunidad.

Según el autor ya citado: “de la toma de conciencia resultará su inserción en la historia, no ya como espectadores, sino como actores y autores”. (p. 153). Esto es fundamental para reconocer en el sujeto de la educación sus personales capacidades de autodecisión, por cierto hoy tan cuestionado. Refiere el mismo autor que:

Toda tarea de educar sólo es auténticamente humanista en la medida en que procure la integración del individuo a su realidad nacional; en la medida en que le pierda miedo a la libertad; en la medida en que pueda crear en el educando un proceso de recreación, de búsqueda, de independencia y, a la vez, de solidaridad. (p. 154).

Este planteamiento debe tocar las raíces del problema que se ha asumido como objeto de estudio: familia, escuela y comunidad, teniendo como razón primera y última el rostro humano que debe descubrirse en un proceso dialéctico interactivo por cada interlocutor. En consecuencia, reafirma el autor que: “la educación es un acto de amor, de coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad a la que no se teme; más bien busca transformarla por espíritu fraternal”. (p. 9).

Ante esta propuesta el deber ser de la educación como práctica de la libertad y de la democracia, cabe señalar: ¿Hasta dónde la ausencia de comunicación interactiva en las diversas instituciones que integran la comunidad de Montalbán, surge como un indicativo que obstaculiza el proceso humanizador e integrador de todos sus miembros?

Por ejemplo:

- ¿Cuál ha sido y es hasta el presente, el comportamiento de los ciudadanos, en relación al bien común?
- ¿De qué modo la poca o inadecuada comunicación en los diversos centros de formación, afecta a sus miembros?

- ¿Qué impacto sobre padres y representantes ejerce la escuela, cuando lo que comunica es poco pertinente a ellos?
- ¿Cuáles son los resultados reales de las estrategias políticas implementadas por los grupos de poder, para conservar su estatus? ¿Socialismo del siglo XXI y/o comunismo, o educar para la democracia?
- En esta comunidad semi-rural, ¿por qué los grupos económicos inciden en lo político, educativo, cultural y religioso? Aún más, ¿por qué no les interesa el progreso desde la sana y pertinente educación?

Las respuestas a cada una de estas interrogantes, entre otras, fueron la razón fundamental del problema investigado.

Es propicio reconocer que la presente investigación, como cualquier otra, tiene sus propios límites:

En cuanto al espacio, va referido al ámbito geográfico de los Valles Altos del occidente del Estado Carabobo, del Municipio Autónomo Montalbán, con énfasis en sus instituciones y organizaciones, que la definen como parte de la identidad político-territorial-nacional.

El tiempo es otro factor de gran importancia, que al tomarlo como referencia en la presente investigación puede afirmarse que un año resultó insuficiente para obtener resultados finales. En consecuencia, se hizo un corte transversal en el tiempo de tipo sincrónico, especificando que el mismo tuvo como características la realización de una investigación que no se agotó en sí misma, abriendo nuevas esperanzas.

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Determinar cómo es la comunicación interactiva entre el sector educativo de Montalbán y la Comunidad.

Objetivos Específicos

Analizar el papel de los consejos educativos desempeñado hasta el presente, como representantes de la comunidad.

Determinar los modelos tradicionales empleados en hacer “política-educativa”, como medios insuficiente de comunicación.

Señalar los mecanismos estratégicos de participación, capaces de orientar un nuevo orden familia, escuela-comunidad.

Formular alternativas educativas, culturales y recreativas, que permitan mejorar la intercomunicación entre los diversos actores que forman parte del sector educativo y cultural (Educación humanista).

Justificación de la Investigación

Hay razones y motivaciones fundamentales por las cuales se justifica el presente trabajo. A modus propius, son de carácter personal, teórico, de índole metodológico y/o práctico y, por qué no, de testimonio y de compromiso con algo que es y ha sido parte de la existencia misma.

De carácter personal

¿Por qué hago investigación?

Se concibe el ejercicio de la docencia como una actividad completamente personal, de convicción y de vocación y, por ende, de investigación solidaria. La docencia, sin la investigación, sería un ejercicio incompleto, muy teórico y desactualizado de la realidad y ausente de compromisos y de trascendencia. Asumir la realidad como objeto de docencia, es asumirla a un mismo tiempo como objeto de aprendizaje y, por ello, como objeto de investigación y hasta de esperanza.

Hacer ciencia, es ser capaz de producir nuevos y valiosos conocimientos que permitan comprender e interpretar mejor, aquello que se entiende por mundo o universo; familia escuela comunidad que reta al sujeto porque el mundo no sólo se

presenta como teórico y estático; sino que hay que resolverlo y en esto consiste la ciencia, la antropología y la educación: cuestionan, pero también maravillan. Es por ello que la investigación debe entenderse como un complemento de la propia personalidad, inseparable de las propias convicciones humanistas y de la ética profesional; y de la obligación de ayudar a estructurar el mundo en que se vive, donde se origina y se renuevan los anhelos más profundos del alma y de los líderes sociales-comunitarios, dadores de sentido y de nuevos significados a una realidad que deviene en paradigma dialéctico con necesidad profunda de ser humanizada y dignificada, con sentido de trascendencia. En educación, todos somos necesarios e importantes.

He aquí el papel insustituible como investigador-docente del facilitador, acompañante y del líder quien se empina como generador de nuevos conocimientos y de nuevas conductas. Recreador desde la fe y la esperanza por un mundo de vida mejor.

Otra motivación de carácter personal la integra el entorno llamado Montalbán. Hoy, más que en otros tiempos, comunidad dolida y suplicante; exclama e interpela con dolores jadeantes de parto, en solicitud de amor, porque sea atendida con indicación de urgencia, ya que, quienes la han dirigido, administrado y hasta educado, la han burlado y abandonado a su propia suerte. Sin sueños ni esperanzas, sin ley moral ni racionalidad compartida. Sin un proyecto de vida a corto y a largo plazo.

Siendo una comunidad muy rica, sobre todo en recursos humanos, en recursos naturales; culturales y económicos, es también la comunidad de las grandes contradicciones y desigualdades humanas; sociales, económicas, culturales y políticas, donde la educación, como arte en la comunicación interactiva, de valores y de vida, no ha cumplido hasta el presente su verdadero papel protagónico; ni mucho menos, ha sido concebida como instrumento de desarrollo; sino, por el contrario, asumida como objeto de dominio, de subdesarrollo y de dependencia; una educación sumisa para la domesticación, para la sobrevivencia y para ideologizar irracionalmente nuestra personal y compartida idiosincrasia.

De carácter teórico

Fundamentalmente, la comunicación interactiva, específicamente en educación, debe concebirse como ejercicio, como praxis, como agente transformador, creador de nuevas voluntades y de cambios conductuales y estructurales, tanto en el proyecto humano personal como en la propia familia, la comunidad, y por ende, en toda la sociedad.

Entonces, se percibe como disciplina dinámica, multidisciplinaria y en permanente alteridad transformadora. Es por ello que se privilegia la ciencia de la comunicación en su carácter teórico, antropológico y ético, como epicentro del quehacer científico y razón fundamental para enriquecer, propiciar y profundizar nuevos epistemes, que permitan la acción pedagógica al interior de cada familia del Municipio con el resto de instituciones e individualidades que tienen hoy responsabilidad en el quehacer ordinario; en apertura solidaria al bien común.

Se hace énfasis en encontrar o inventar nuevos paradigmas, capaces de asumir el problema comunicacional desde categorías axiológicas; multidisciplinarias, que permitan dar respuestas y explicaciones al caos de la incomunicación.

De carácter metodológico

En el trabajo propuesto, se alude a un enfoque metodológico, hermenéutico-dialéctico, multidisciplinario, comparativo de situaciones, testimonios, textos y documentos oficiales y no oficiales, que permitieron llegar al objeto o razón de la investigación, dándole así énfasis a la lectura de éstos y asumiéndolos en el análisis riguroso de la fenomenología como instrumento viable de la comprensión en comunicación interactiva.

De carácter práctico

Toda investigación tiene objetivos que la justifican en la búsqueda de nuevos conocimientos en la capacidad de aportar soluciones concretas que contribuyan a dar respuestas a corto y a largo plazo; al objeto asumido como interés propio de la

investigación. Pues bien, este carácter práctico, teleológico; se halla presente en el hacer ciencia para contribuir a que la comunicación racional e interactiva (con ella la educación), pueda mejorar con sentido de permanencia y de trascendencia; así superar la crisis, equívocos que la historia y las generaciones presentes y futuras podrán agradecer.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Porque “vosotros no sois culpables y ninguno lo es nunca: porque el pueblo no desea más que justicia, reposo y libertad. Los sentimientos dañosos o erróneos pertenecen de ordinario a sus conductores. Ellos son la causa de las calamidades públicas”.

Simón Bolívar (1982).

Las funciones del marco teórico implican, según Rojas (1981), “analizar y exponer aquellas teorías, enfoques teóricos, investigaciones y antecedentes en general que se consideren válidos para el correcto encuadre del estudio”. (p. 27). La relación comunicacional interactiva existente entre el sector educativo de Montalbán y la Comunidad; indudablemente ésta debe partir de la propuesta o enfoque epistémico y antropológico que hace, en primer lugar, la filosofía de la comunicación, quien ha orientado la investigación propiamente dicha, sin que por ello se menosprecien otros enfoques teóricos multidisciplinares que, sin lugar a dudas, deberán tomarse en cuenta.

En tal sentido, la referencia a la filosofía se asume para indicarla en su papel insustituible como la “*Mater Scientia*”, en su importancia, validez y utilidad para cualquier campo del saber teórico-práctico; en cuanto interroga, responde, pregunta y trasciende.

Planteado así, es conveniente citar a Black y Champion (1976), cuando afirman que: “sólo cuando las teorías pueden mostrarnos cómo vivir mejor, deben seriamente

tomarse en cuenta”. (p. 11). En tal sentido, la filosofía, en su discurso comunicativo, base de la interacción, es la teoría de las teorías.

Desde este axioma hermenéutico, se le propone como el principal marco de referencia, porque es ella quien aporta sentido y significado a todo cuanto es humano: nada de él le es indiferente y, a modus propius, como la perspectiva teórica de mayor trascendencia que sejustifica por sí sola.

En este orden de ideas, se ha hecho una “*revisión bibliográfica*” pertinente al contenido de lo que aquí se aspira, con el fin de completarla en una exhaustiva precisión de vocablos, términos y conceptos fundamentales. Proponer es un modo de crear y trascender.

Bases Teóricas

La Filosofía desde el Marco Teórico

La filosofía constituye el esfuerzo sistemático por develar el eterno enigma que hostiga sin cesar la insaciable curiosidad del hombre. Ella no se refiere a cuestiones ajenas a la vida ni a la que el hombre pueda permanecer indiferente. Es la vida misma, con sus angustias y esperanzas, que aparece comprometida en la pregunta y arriesgada en la respuesta. García (1983), afirma que: “Los problemas arrastran a nuestro ser y lo penetran íntimamente. De su solución depende el curso ulterior de nuestra existencia, su felicidad o su desdicha”. (p.5).

La filosofía, dice Ortega y Gasset (1977), “se entreteje a las crisis, es una con ella en el tiempo de nuestras esperanzas y desesperanzas”. (p. 121). Se asume como ocupación permanente de lo humano que investiga la realidad total, especialmente al ser y el deber propio de los hombres; en este caso, se trata del ser del montalbanero, de su comunicación interactiva en educación y su deber ser comunitario.

Es importante destacar que la filosofía interpreta lo humano llevado hasta sus más profundas raíces. En palabras de Brugger (1975):

No sólo satisface la tendencia del espíritu hacia la verdad, sino que también aclara, complementa y vigoriza la orientación de la vida del hombre. (De allí que)... únicamente el diálogo respetuoso y a la vez crítico..., conduce a la verdad integral. (p. 234).

Es pertinente hacer énfasis en que la filosofía no es una disciplina que especula en las nubes, ni una fuga de la realidad, ni una estructura conceptual extraña al mundo, ni mucho menos extraña a la comunidad de los Valles Altos de Carabobo.

El amante de la sabiduría es aquél que ama la verdad, aquél a quien consume la pasión de la verdad y la veracidad; aquél que lucha por la verdad para llegar a la sabiduría. Es por ello que la realidad, objeto de este estudio habla al hombre y, por así decirlo, lo invita a dar expresión a ésta, mostrándola al mundo, a hacerla pública, a soltarla de ataduras para la liberación de la persona, quien solo se libera desde sí misma para abrirse luego a Dios y a los demás, porque solamente en la construcción y edificación de la verdad es como se puede superar cualquier anomalía (individual, comunitaria, social y estructural), para ser luego libres. En el cielo de nuestro cosmos interior, hay verdades que nos pertenecen; solo debemos descubrirlas mirándonos a nosotros mismos con ojos de libertad.

Desde este paradigma, cualquier quehacer científico (o que pretenda serlo), que no tome en cuenta esta propuesta metodológica o marco teórico de referencia, se convierte en puro idealismo y, por ende, en negación de la realidad, que es lo auténticamente humano. Sería la antítesis de la negación del paradigma científico.

Otras fuentes

Habermas (1980), fundamenta en su texto “Teorías de la Acción Comunicativa, I”, que el tema central de la filosofía es el hombre, donde ésta nace de la reflexión de la razón encarnada en el conocimiento, tanto en el habla, como en las acciones. De allí que él trata de ubicar, dentro de “*la teoría del mundo de la vida*”, el aspecto comunicacional como elemento esencial que define y hace posible no sólo la esencia

humana, sino también la razón y justificación de la interacción en la comunidad. Ya Aristóteles (384-322 A.C.), en la ética a Nicómaco, afirma que “El hombre está condenado a vivir en sociedad”.

Por otra parte, Vela (1990), en su texto “Técnicas y Prácticas de las Relaciones Humanas”, en concordancia con el propósito ya expresado, afirma que la razón misma de la comunicación interactiva se produce en el desempeño mismo de la vida del ser humano a lo largo de todas sus etapas, sin la cual no sería posible la vida del hombre. Advirtiendo que el ser persona sólo se da cuando se es capaz de relacionarse con los otros, rompiendo el mundo de la identificación infantil en que se mueve durante los primeros años de vida, al tomar conciencia de dar y recibir en sus múltiples relaciones.

Desde el ámbito de la psicología moderna y de la antropología cultural, se afirma que una de las señales de la madurez humana -individual, colectiva e institucional-, es la capacidad de establecer numerosos puentes de relación interpersonal con los demás miembros de la comunidad, de modo que se pueda definir a la persona como un ser en permanente “*relación con*”.

Ante este axioma, la comunicación entre los humanos asume diversos roles o niveles, como elementos constitutivos de la propia personalidad. Véanse algunos: roles “*sociales o papeles*” a desempeñar; roles “*funcionales*” a nivel de relación de trabajo y de cargos en equipos en una escala de jerarquías; roles “*ascendentes*”, “*verticales*” u “*horizontales*” con el propósito de comunicarse bien para trabajar mejor.

Uno de los fines de la interacción personal, consiste en que el humano se comunica para impregnar de sentido su mundo (exterior) de vida, y desde niveles interiores, para expresar la propia personalidad, donde se manifiesta la “*intimidad del alma*” y el deseo profundo de ser felices con y desde los demás. A esto no escapan los sentimientos, las emociones, los valores, las experiencias vitales; lo que se espera de

la vida, que se construye en el hacerse persona como proyecto de bien y de esperanza en planes forjados sobre sí mismo y sobre la historia.

Finalmente, el autor ya citado confirma que en toda comunicación debe participar un transmisor → que comunica un mensaje → a su receptor, en códigos de valor y dignidad. Si esto no sucede, es la antítesis de la comunicación interactiva. En consecuencia, la comunicación, asumida como proceso dialógico, debe desmitificarse en términos de la pedagogía y en términos del arte, como causa importante de realización y de encuentro.

De acuerdo a una de las inquietudes fundamentales de la presente investigación, Jaramillo (1986), en su obra "*La Educación Personalizada*", plantea en forma preocupante, el encuentro de las dos escuelas: "*la escuela antigua*" contrapuesta a "*la escuela nueva*", a las que aspiran las nuevas generaciones con deseos profundos de libertad y de dignidad, donde la comunidad sea el eje fundamental, a través de sus representantes y representados, en todo el hacer pedagógico. De allí la pertinencia de muchas de sus afirmaciones, entre las que se destacan:

- Los programas oficiales, ajenos al entorno de cada comunidad, no siempre han gozado de la suficiente orientación para que, al tiempo que se instruye, se eduque, se haga al hombre persona, que es algo más difícil que llenar su mente de "*contenido*".
- Si en los años de colegio no se logra hacer al alumno dueño de sí, más reflexivo, se habrá fracasado, se habrá logrado llenarlo de "*programas*", como se puede llenar un computador, pero no se le ha preparado para vivir en sociedad, que exige de sus hombres respuestas personales en medio de la colectividad.
- No hay duda del fracaso de la educación y de la misma instrucción impartida hasta ahora, por su rigorismo y método, al crear traumas y malestares en los estudiantes. Importa ahora saber si esta forma de educar es algo inmutable o si, por el contrario, existe la posibilidad de una transformación de la escuela, haciendo más humana y más agradable esa educación y los múltiples espacios que le acompañan.

En tal sentido, no se puede culpar a la escuela tradicional de no haber producido todo lo que se hubiera deseado, cuando se carecía -y aún hoy se carece, por lo menos en el ámbito geohumano, objeto de reflexión-; del conocimiento actualizado acerca de las ciencias del hombre y, más específicamente, de las ciencias de la educación.

En este mismo orden de ideas, el individualismo, la corrupción institucionalizada y la inmoral competitividad; la estricta disciplina, más como fin que como medio de ayuda, el exagerado memorismo, el distanciamiento entre profesores y estudiantes, familia-escuela; escuela→comunidad y comunidad-escuela, en una educación de tipo vertical, son entre otras, las mayores acusaciones que se hacen a la escuela tradicional. De allí la necesidad de ubicarse en un nuevo marco cultural, social, político, económico, ético-moral, religioso y familiar en que se vive.

Así, Jaramillo (ob. cit.), abre espacio para la escuela nueva, como propuesta humanizadora y liberadora, cuando afirma textualmente que:

Mientras en la escuela tradicional el interés, la acción, se movían de los adultos a los niños, en la escuela nueva se mira al niño como centro de la actividad educativa, se observan con atención sus necesidades y se trata de encontrar los medios de ayudarlo, considerando más importante su formación como persona que la misma transmisión de conocimientos. De esta manera, toma su verdadero lugar la educación con relación a la simple instrucción, se desplaza el verbalismo y la excesiva autoridad del maestro, pasando de una escuela que era preparación a la vida a una escuela vida... La escuela que se contenta con dar enseñanza sin educar, habrá fracasado en su misión... Como realidad dinámica, no puede quedarse al margen, sino abrirse a las nuevas dimensiones y asimilar los cambios que la técnica y la ciencia presentan. (p.13).

En plena concordancia dialéctica con lo afirmado hasta ahora y como paradigma pedagógico, modelo referencial para el análisis teórico objeto de estudio, Freire (1978), en su obra *“La Educación como Práctica de la Libertad”*, logra establecer los

fundamentos básicos de su pedagogía, partiendo de una concepción antropológica al considerar al hombre como un sujeto, en cuanto es un ser consciente, cuyo fin está en sí mismo; no es un objeto, o no está llamado a ser objeto de nadie. Un ser con capacidad crítica, reflexiva y de opinión, ubicado y situado en una realidad social concreta, capaz de transformarla, crearla, recrearla, trascenderla y trascender con ella, construyendo así su historia y su cultura.

Tal enfoque del hombre como persona y su posición en el mundo, deja ver una influencia de las corrientes existencial y humanista, que se hace indispensable asumirlas como epistemes fundamentales, para la hominización y liberación de todos los pueblos.

En una sociedad “*cerrada*”, sin pueblo, siendo pueblo, negándose a que piense como pueblo, alienada, en la cual sus habitantes se hallan minimizados y sin conciencia de serlo, caracterizada por una minoría privilegiada que oprime a sus semejantes desprovistos de todos los bienes sociales, allí la persona ya no se hace sujeto de su propia transformación, es convertido en un nuevo objeto; es dirigido, ajustado y acomodado a una realidad que se le presenta como estática e intocable, hasta desconocida por no tener el hábito dialéctico de la reflexión (Véase el caso cubano versus Venezuela, últimos 17 años).

Freire (1979), en otro texto “*Pedagogía del Oprimido*”, señala que el conocimiento crítico, por parte de los oprimidos, de su situación de opresión, podría conducirlos a la lucha por su liberación.

...éstos, que oprimen, explotan y violentan, en razón de su poder, no pueden tener en dicho poder la fuerza de la liberación de los oprimidos ni de sí mismos. Sólo el poder que renace de la debilidad de los oprimidos será lo suficientemente fuerte para liberar a ambos... (p. 33).

Es decir, para que la persona alcance su “*hominización*” (ser sujeto) según Freire (1979), en el texto “*Pedagogía y Acción Liberadora*”, éste debe pasar por un proceso de conscientización, entendiéndose por esto:

...el proceso que nos lleva a tomar postura y conciencia de la realidad. Ésta forma parte de una serie de contradicciones que la realidad expresa; una de ellas, sin duda la más dramática, es la contradicción de opresor-oprimido... implica, por lo tanto, que al percibirme oprimido, yo sé que sólo me liberaré si transformo la situación concreta en que me encuentro oprimido y no puedo transformar esa situación en mi cabeza, porque eso sería idealismo en el sentido filosófico de la expresión; esto es, sería caer en una forma de pensar filosófica, en la cual la conciencia “crea la realidad”. Yo decretaría, desde mi conciencia, que ahora sería libre. Sin embargo, las estructuras seguirían siendo las mismas y esto no realiza mi libertad. Entonces, la conscientización implica realmente esta inserción crítica en el proceso; implica en el compromiso histórico de transformación (...) (p. 61).

Esta propuesta debe entenderse desde la personal realidad, en apertura dialógica con el otro y los otros como encuentro liberador, ya que nadie, por sí sólo, puede llegar a ser libre sino con los demás y desde los demás.

Para alcanzar este último nivel de conciencia, Freire plantea un proceso educativo crítico, creando para ello un método y una educación liberadora, concebida y bien puntualizada a lo largo y amplio de toda su obra intelectual, pedagógica, filosófica, política y de testimonio comprometido: digno de tomar en cuenta como referente fundamental.

En plena concordancia con lo afirmado hasta el presente, surge la palabra hecha mensaje para convertirse en vida, de un apreciado pedagogo y maestro ejemplar, quien ejerció el ministerio de la palabra por más de cincuenta años ininterrumpidos. Pues este hombre es Rivolta (1990), quien, en su clase magistral intitulada “*Un Maestro Nuevo para una Venezuela en Crisis*”, afirma que le han tocado tiempos difíciles a los maestros.

Citando a Toffler (1970), el autor de “*El Schok del Futuro*”, señala que se hizo presente el huracán del cambio brusco, repentino, profundo, total, que convulsionó hasta casi destruir aquellas viejas estructuras que hasta la mitad de este siglo

constituyeron los pilares éticos, morales y sociales sobre los cuales descansa la sociedad.

En estos últimos años se han producido los cambios más profundos, violentos y estructurales que hayan jamás sacudido al hombre en toda la historia conocida de la humanidad. La incapacidad para asimilarlos y la carencia de un mecanismo de sustitución capaz de reemplazar las viejas estructuras, produjeron el tremendo vacío existencial y, a su vez, la inmensa crisis polifacética y universal en la que por igual se hundieron dirigentes y dirigidos, maestros y discípulos; en una palabra, todos los que integran la actual sociedad.

Al decir de (Rivolta, 1990), la incapacidad de adaptación a este cambio golpeó, en forma especial, a los líderes de las instituciones fundamentales de la comunidad, entre las que se destacan la familia y la escuela –así como también la incapacidad de comunicarse, de oírse y encontrarse-. Esta quiebra y la crisis resultante, constituyó la tergiversación de los valores esenciales del hombre, con las fatales consecuencias lamentables.

La historia contemporánea de la patria no es sino un reflejo de la incapacidad de adaptación a estos cambios. Incapacidad de los líderes naturales, de las instituciones, del sistema mismo y, en relación al liderazgo, cabe destacar la incapacidad de la dirigencia política, religiosa, empresarial, gremial y obrera. Incapacidad también del sistema educativo, que desde el preescolar hasta la universidad jamás logró concretar una línea de pensamiento y una línea de acción cónsona con la sublime misión que le corresponde por su misma definición. El citado autor sintetiza su pensamiento crítico ante la realidad en cuestión, en los términos siguientes:

El sistema educativo venezolano olvidó o soslayó, por incapaz, su misión más importante, como es la de sentar los principios para la libertad, para la democracia, para la familia, para la transcendencia... Al politizarse la educación, educadores y educandos se abocaron a la estéril lucha partidista, a las divisiones internas e, incapacitados por el veneno divisionista de las mezquinas ambiciones, se

contentaron... con la simple enseñanza. La falta de liderazgo en el campo de la educación logró que el magisterio cometiera el error de permitir que un árbol- el árbol de la politiquería – le ocultara el bosque inmenso y prometedor que le ofrece la hermosa y ambiciosa riqueza de la educación integral. (p.6).

En esta misma dirección, el autor advierte que “Ni mentalmente ni emocionalmente estamos preparados para adaptarnos al cambio, tal vez por miedo... Seguimos apoyados en el viejo prejuicio que dice “Más vale mal conocido que bueno por conocer”. (p. 6).

De allí la necesidad de defender las bases de la sociedad, cuando afirma que:

Las bases inmutables de la sociedad son dos – más allá de todos los cambios y de todas las nuevas estructuras – hoy más que nunca – la forja del hombre nuevo. La familia y la escuela. Son las instituciones básicas, insustituibles, donde deberá nacer y crecer la nueva sociedad. (p. 7).

Reviste gran importancia para el marco referencial, las ideas suministradas por la “*Dirección General Sectorial de la Educación Básica, Media Diversidad y Profesional*”, publicado por el Ministerio de Educación (1998), donde se afirma, en relación con los valores, que el hombre responsable de la verdad del conocimiento también lo es de los valores. La escuela, en este sentido, debe orientar y enseñar una nueva fundamentación moral como solución a los problemas sociales propios de la comunidad. En el contexto de esta finalidad, queda claro que:

Una educación en valores debe promover cambios significativos que conduzcan a la formación de un ser humano capaz de desenvolverse en una sociedad pluralista en la que pueda, de una manera crítica, participar como norma de vida la libertad, la tolerancia, la solidaridad, la honestidad y la justicia. (p. 27).

Sin lugar a dudas, esto exige, de parte de los gerentes del quehacer pedagógico, administrativo, político, propio de la educación, cuya razón fundamental es la

persona, en que deben testimoniar con la vida y la palabra, el reto de compartir una educación en valores desde la persona y colectiva existencia impregnada de sabiduría y de amor.

Recuérdese que no se pueden interiorizar los valores durante el proceso de enseñanza, si no se experimentan desde la propia vida. Siempre será necesario un contexto referencial y éste se encuentra en la vida y no en cualquier vida, sino en la vida hecha comunidad.

Muchos humanistas venezolanos (S. Rodríguez, S. Bolívar, A. Bello, M. Vallenilla, Arnaldo Esté, Prieto Figueroa, J. A. Castillo, U. Pietri...), en diferentes contextos, han coincidido en que la grandeza de un país no se mide por sus muchas riquezas materiales y naturales, sino por los valores de su gente y, para tal fin, no hay mejor instrumento que una educación para la libertad y el cambio permanente, rebelde y creativa propia de cada edad, época y ámbito geográfico, marchando siempre hacia la hominización de todos los espacios vitales y espirituales posibles, guiados por la filosofía y por la ciencia con entusiasmo permanente e infinito de redescubrir el paradigma de la verdad, de la justicia, de la paz y el amor.

Pérez (1998), en *“Reforma Educativa Venezolana”*, plantea que una educación en valores es una tarea compleja desde cualquier contexto, llena de riesgos e incertidumbres, para la que se necesita una formación adecuada, así como acariciar conscientemente la idea de que es posible el cambio y la mejora de la sociedad, con énfasis en lo local y parroquial, como espacio de vida más inmediato.

Haciendo hincapié en esta idea, en el texto ya citado, el autor afirma que la escuela y el Curriculum, como estilo de vida, donde todas las partes del proceso han de estar involucradas, con énfasis en los valores propios del ser de la comunidad que en ella se desarrollan, asumen una función que sobrepasa los contenidos académicos y culturales, para intervenir en las esferas de la vida, de la personalidad y del comportamiento ciudadano.

Con el fin de precisar el carácter humanista y humanizador del Curriculum como ingrediente psicopedagógico, didáctico, antropológico y social, Cullen (1998), en “*Críticas de las Razones de Educar*”, plantea que este término enuncia un determinado proyecto educativo, que especifica el cómo establecer normas y principios para mejorar la acción pedagógica, tanto en contenido como en proceso y evaluación del aprendizaje en los diversos contextos sociopolíticos, culturales y económicos, sirviendo como código común para la comunicación entre los distintos protagonistas del quehacer educativo.

Tomando en cuenta el discurso sociopolítico y educativo del nuevo Gobierno Nacional, el Ministerio del Poder Popular para la Educación, a través de la Dirección General Sectorial de Programas (1999), “*La Escuela Bolivariana*”, señala que el binomio de integración escuela→comunidad es una aspiración permanente que debe ser lograda de manera constante, refiriendo que este esfuerzo, como iniciativa principal por parte de la escuela, debe alcanzar su máxima integración en el entorno social de donde ésta depende.

Esta idea es fundamental desde el contexto parroquial, en donde se aspira y dirige la presente investigación, ya que la escuela tradicionalmente ha sido observada como institución apartada y divorciada del contexto de toda la comunidad, donde sus directivos, supervisores y educadores, “*sólo cumplen horas administrativas y/o docentes*” y pareciese que no fueran útiles para otras actividades, con tantas exigencias del entorno social.

De allí que la comunidad luzca apática, indiferente y poco relevante ante el proceso de “*la escuela tradicional*”, “*y que*” de integración, así como también ante los múltiples problemas que aquejan a todo su entorno.

Este discurso acerca de la Escuela Bolivariana, plantea utopías y sueños que vendrían muy bien, no sólo a la comunidad de los Valles Altos, sino a todo el país nacional. Cítense algunos principios y objetivos de carácter filosófico que vienen a alegrar el alma de un pueblo. Son principios para este tipo de escuela:

Un modelo de atención integral para la equidad social, un centro para la participación, la autonomía y la democracia; un espacio para el diálogo de saberes y la producción cultural, un ejemplo de renovación pedagógica permanente, una escuela para la comunidad, que permita un proceso continuo de formación, un espacio que integre la ciencia, el deporte, el trabajo, el aprendizaje y una escuela que fortalezca la identidad nacional para la transformación social. (p. 2).

Sus objetivos también se definen para alcanzar la transformación en:

...un proceso educativo integral, donde se fortalezca el hecho pedagógico en función de los aprendizajes del estudiante, autonomía cognitiva, aprendizaje permanente y para la vida; impulsar una pedagogía participativa en búsqueda del ser, del saber y del hacer... Formar a un hombre crítico, culto, científico y tecnológicamente preparado para enfrentar los retos de un mundo globalizado, donde la educación, el desarrollo del conocimiento y la información, jueguen un papel muy importante. (p.3).

En cuanto a una educación en valores, se propone:

Fortalecer los valores de la identidad nacional a través del análisis de las distintas manifestaciones culturales, políticas, sociales, espaciales, económicas, del proceso de la geografía y de la historia de Venezuela, en el ámbito local, regional y en los contextos latinoamericano y mundial. Impulsar una ética ciudadana, donde los valores, el trabajo, el compromiso participativo, la solidaridad y la equidad, sean el sustento de un ciudadano. Abrir la escuela a la comunidad, al entorno social. (p.4).

Hacia una pedagogía ecológica se afirma que: “es necesario defender el ambiente como vehículo indispensable para internalizar el principio ecológico del aprendizaje”. (p. 24). Ver la primera encíclica en solitario: “Laudato Si” del Papa Francisco). En este sentido, en el nuevo curriculum la ideologización se nos impone con una sola

mirada desde las afueras del texto constitucional bajo la influencia de un Estado-Gobierno; que se aleja cada vez más del orden democrático.

Enfoque Hermenéutico

En las presentes bases teóricas prevalece una concepción crítica del objeto de investigación: El Hombre de los Valles Altos del occidente del Estado Carabobo, Montalbán, según los métodos sugeridos por las Ciencias Sociales, quienes se sustentan teóricamente de la filosofía, con visión dialéctica, hermenéutica y fenomenológica, para impregnar de sentido la investigación cualitativa → etnográfica; propio de lo que aquí se persigue, en la importancia de la comunicación interactiva entre el sector educativo y la comunidad.

Es pertinente aclarar que lo que se busca como referencia metodológica, es concebir y poner en práctica un plan-método que permita conocer la realidad o, por lo menos, aproximarse a ella en forma más amplia, sin que por ello, se dé como definitivo cada uno de los intentos epistémicos sugeridos y asumidos aquí. En tal sentido, la investigación se precisa como un irse haciendo; todo un proceso abierto como la razón misma que trata de adecuar, eliminar, corregir y justificar el estudio, pero jamás en forma definitiva.

Una investigación de carácter humanista, fundamentada en la persona, en su ser ontológico trascendental; jamás debe mirársele como una sucesión de métodos y técnicas estereotipadas que baste aplicarlas tal y cual en un orden inmutable. Esta postura, si llegase a existir en algún espacio de la investigación, debe cambiarse y repensarse, ya que la realidad antropológica y sociológica aquí sugerida es diversa y múltiple en su fundamentación teórica y teleológica, donde el ser humano, por respeto a su dignidad, jamás podrá ser introducido en un “tubo de ensayo” como un espécimen más de la naturaleza.

Al respecto, afirma Martínez (2007), en su texto “La Investigación Cualitativa Etnográfica”, que:

...el investigador nunca puede despojarse de los valores que alimentan, guían y dan sentido a su ejercicio profesional. Los valores intervienen de manera inevitable en la selección de los problemas, en su ordenamiento, en los recursos que se emplean en su solución y en la ética profesional. Todo esto nos lleva a mantener muy presente la tesis de Protágoras. “el hombre es la medida de todas las cosas”. Y entre esas “cosas” están también los instrumentos de medición que él crea, evalúa y repara. Pero si el hombre es la medida, entonces será muy arriesgado medir al hombre, pues no tendremos un “metro” para hacerlo. (p. 17).

Téngase presente que el hombre es, ante todo, vivencia y experiencia de lo vivido. El estar en y con el mundo, es la conciencia de existir, de vivir y del trascender y el trascenderse, pero siempre desde la personal experiencia concienciada de lo humano, de donde se deriva que ese estar en el mundo se asume desde el compromiso y el desempeño, de la emoción de la vida y por la vida; de lo contrario, antropológicamente hablando, carecería de sentido el sujeto de la naturaleza, el mundo, la vida, la ciencia misma y hasta el proceso de hacerse más y mejores personas.

Desde el paradigma antes expuesto, es pertinente asumir otro paradigma implícito en la constitución misma del que hace ciencia, es decir, desde la ética como valor insoslayable que ofrece la filosofía al investigador, donde los procedimientos sean normados a través de la comunicación interactiva (Habermas, 1980), y el sujeto de esta comunicación jamás debe dejar de serlo ni pretender que los diversos actores que interactúan con él se codifiquen en meras manifestaciones sin causa ni efecto, al interior de la propia naturaleza personal y social.

Toda esta sustentación teórica relacionada al individuo-hombre, al referente persona, a su vida en la comunidad, construyéndose a través de la educación como práctica de la libertad (Freire, 1978), consigo mismo y con los otros, se eleva a lo plenamente humano como razón del alfa y del omega de todo acto pedagógico como propuesta de liberación a través del amor.

Desde una sustentación teórica y autocrítica, debe tenerse en cuenta que el “hacer ciencia”, de un modo particular la construida en estos últimos cien o más años, ha procurado, en gran parte, deshacerse del sujeto-persona hecho hombre; sin menospreciar su constitución antropológica, ha debilitado en la praxis su constitución óntica en negarle su conciencia y su condición de humanidad. Mírese, por citar sólo algunos que han hecho propuestas serias al respecto: C. Marx, A. Einstein, la Escuela de Francfort, Althusser, E. Fromm, T.S. Kuhn, Ortega y Gasset, J. Habermas, P. Freire, C. Rogers, L. Buscaglia, el ya fallecido Papa Juan Pablo II y el actual Papa Francisco; M. Martínez,... y todos los defensores de la Modernidad y los de la Postmodernidad, entre otros.

Muy oportunamente ha afirmado Rodríguez (1999), en su texto “*Neoliberalismo y Liberación*”, que: “... la lucha por la dignidad y por la orientación de la moral nos obliga a escaparnos del cientismo para caer en la proyección del hecho moral”. (p. 17). Esta afirmación es más que elocuente para expresar el descontento entre el paradigma científico y la persona.

En perspectiva hermenéutica, Quivy y Van (1998), en su texto intitulado “*Manual de Investigación en Ciencias Sociales*”, afirma que la investigación social debe permitir comprender mejor el significado de un hecho o de un comportamiento, a delimitar el meollo de una situación, a captar en detalle la lógica y el funcionamiento de una organización o comunidad, a reflexionar acerca de las implicaciones de una decisión política, incluso a comprender más claramente cómo ciertas personas entienden un problema comunitario teórico-práctico y también a esclarecer algunos de los fundamentos de sus concepciones.

En el conjunto de todas las teorías y propuestas metodológicas asumidas hasta ahora para contextualizar la comunicación a partir de la escuela y la comunidad de Montalbán, se hace pertinente precisar, en este orden temático, la propuesta etnográfica, que, según Martínez (2007), al término etnografía se le asigna la descripción del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas,

constituyendo una entidad cuyas relaciones están reguladas por las costumbres o por ciertos derechos y obligaciones recíprocas.

Este enfoque se circunscribe adecuadamente, según el investigador, en todo el contexto de los Valles Altos, apoyándose etnográficamente “en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive, se van internalizando poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y grupal en forma adecuada”. (p. 28).

En esta misma propuesta, el autor ya citado argumenta que el objetivo inmediato de un estudio etnográfico es crear una imagen realista y fiel del grupo estudiado; en el caso objeto de la investigación encuadra perfectamente según la metodología a seguir en la comunidad de Montalbán.

Toda esta metodología adquiere relevancia, al comparársele con lo ya expuesto en los antecedentes del presente marco teórico, con singular referencia en Habermas (1980), (La Teoría de la Acción Comunicativa) y en los postulados de Freire (1978), (La Educación como Práctica Liberadora), entre otros.

Definición de Términos

Ciudadano(a): Según el Larousse (2015), este término se asume como sujeto-persona; habitante de una comunidad bien específica, poseedora de derechos y de deberes políticos que le permiten tomar parte en un gobierno determinado; para así contribuir desde su aquí y su ahora a un mejor mundo de vida.

Comunicación: En este contexto, se asume como fenómeno de las más diversas relaciones entre los humanos y los distintos saberes en términos fenomenológicos, donde su esencia en proceso, incluye un mensaje, cuyo contenido no es accidental, expresado a través de un emisor-canal-perceptible; es decir, una relación real o tendencialmente dialogal, como lo plantea Pascuali (1996), en términos de convivencia en lo ético, educativo, político y social.

Comunicación Existencial: Según Lepp (1980), el anhelo más profundo de todo ser humano es la comunicación interpersonal; es decir, entrar en una comunicación espiritual con los demás y con el mundo de las cosas, donde el “yo” y “tú” produce inevitablemente un “nosotros” de no indiferencia.

Comunicación Interactiva: Se concibe como acto o ejercicio dialógico que se asume desde una praxis cultural e histórica entre personas, especificadas en intereses y valores tendientes a crear y a transformar voluntades en conductas “estructuradas”, en acuerdos racionales compartidos.

Comunidad: Referido a todo aquello que es común. Entre los humanos se explica a través del carácter ontológico de la socialización de intereses compartidos en términos de valor y en los más diversos modos de percepción cultural, política-organizacional, educativa, social, económica, comprendido en un espacio y en un “tiempo” determinado. En este contexto, la comunidad tiene que ver con historias particulares y colectivas, donde éstas últimas prevalecen como experiencia de vida fundamental para explicar lo individual.

Crisis: Según el Larousse (2015), este término expresa cambios favorables o desfavorables. Mutación. Así como también momentos decisivos de la evolución de los seres vivos y de las cosas. Conflicto, tensión. En esta propuesta, la crisis debe ser asumida por el hombre persona para decidir, desde su comunidad de vida, cómo orientar los cambios solidarios a favor de lo humano en el bien común.

Cultura: Se asume como cultivo del espíritu, lo que se le añade a la naturaleza abarcando todo aquello que debe su origen a la intervención consciente y libre del hombre y se plantea como el gran ideal a través de una educación para la vida en términos de responsabilidad.

Democracia: Según el Larousse (2015), la democracia se define como sinónimo de pueblo autoridad. Es decir, gobierno en que el pueblo ejerce su propia autonomía como autoridad suprema. En consecuencia, la democracia es una tarea que debe asumir cada generación para perfeccionarla y recrearla en términos de dignidad.

Dignidad: Es la aceptación de que el propósito central de toda comunicación en educación es el hombre, de donde se establece como imperativo que toda propuesta pedagógica debe hacerse en términos de valores, es decir, en términos de proceso de hominización, que permita hacer de la persona (sujeto-hombre), dueño y constructor de su pensamiento y de su personal historia individual y colectiva.

Educación: Debe mirarse como experiencia de vida personal y colectiva, como el primer trabajo que debe desarrollar el individuo en cada generación y en cada sociedad. Asumirla como cultivo propio de la personal capacitación, realizada en ambiente fraternal y solidario, de acompañamiento como acto de amor, sin olvidar que es tarea permanente desde un colectivo que se renueva desde las singulares estructuras que le sostienen y le identifican.

Escuela-Comunidad: Pedagógicamente, la escuela se justifica y tiene su razón de ser en la comunidad, abriendo sus brazos, su corazón, y su mente a todo el entorno social en comunicación interactiva y permanente en función de potencialidades de las más diversas; desde lo cultural-educativo hasta lo económico-social, que esa relación debe impulsar, con el fin de que la escuela se convierta en la referencia central de la comunidad y ésta su soporte metafísico.

Escuela y Vida: Ante una notoria crisis de la función social de la escuela, a ésta se le exige abrirse a la vida, comunicarse interactivamente con la vida, dejándose penetrar por ella, empapándose de su realidad fundamental a partir de las acciones dadas por la cotidianidad.

Incomunicación: Es la negación de todo proceso dialógico, donde se percibe una manifiesta “inexistencia interactiva de la comunicación”, cediendo espacio a la imposición y hasta el dominio, expresado en conducta de irrespeto a la capacidad dialógica y a la dignidad que ostenta el (o los) sujeto (s) de la comunidad.

Líder y Liderazgo: Tomando en cuenta lo que plantea el Larousse (2015), la definición va más allá, Rueda (1999); de lo que pueda indicar un conductor o cabeza de grupo determinado. A este término se le asigna una alta connotación axiológica,

como la que tiene su derivado liderazgo, en cuanto a que ambos explican como cualidad propia de su desempeño. Indudablemente que aquí el líder y el liderazgo tienen que ver con el manejo del cambio, con dirección y visión de futuro, comunicándole a los demás la necesidad de vencer obstáculos hasta llegar a la meta.

Mundo de Vida: Se entiende por mundo de vida, el mundo espacio temporal de las vivencias con los semejantes y las cosas tal como cada uno las experimenta. Pertenece a toda una estructura general relativa, sin que por ello el mundo de vida lo sea. Es curioso, originario y dialéctico. Todo se construye a partir de él y en todo se halla presente. Es, por así decirlo, el lugar trascendental en que hablante y oyente salen para encontrarse.

Política: El Larousse (2015), la define como arte y doctrina referido a gobierno, a la vida social y comunitaria de un pueblo, estado o nación, que interesa a todos, asumiéndose como modo y estilo particular de dirigir, administrar y gobernar con justicia.

Pueblo: Según Rodríguez (1999), es el santuario donde la vida tiene su origen y adquiere sentido, no sólo para sí, sino también para el resto del cosmos, donde el universo puede “explicarse” y donde Dios deja sentir su voz.

Solidaridad: El Larousse (2015), define este término como sentimiento que impele a los hombres a presentarse ayuda mutua. En este contexto, es la “dependencia” entre personas que hace que no puedan ser felices unos si no lo son los demás.

Valles Altos (Los): Región geográfica conformada por todo el occidente, suroeste del Estado Carabobo, ubicado entre elevadas montañas y altos cerros pelados, integrado hoy por los Municipios Autónomos de Montalbán, Bejuma y Miranda, con sus respectivos vecindarios y caseríos. Según Macpherson (1975), entre muchas fuentes consultadas, durante la Guerra de la Independencia; todos los vecinos de estos Valles Altos figuran como decididos partidarios de la causa de la República. Tanto así, que muchos de los próceres y héroes provienen de este lugar geográfico. En argot

militar, para aquella época (1810-1821), Valles Altos se define como lugar estratégico a considerar para combatir, así como también, mirada de altura para observar bien al (o a los) amigo (s) y enemigo (s).

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Descripción de la metodología

En la presente investigación, el paradigma o los paradigmas metodológicos considerados cualitativo → etnográfico, hermenéutico → dialéctico y fenomenológico; constituyen la razón fundamental a través de la cual se explicaron los objetivos propios de lo que aquí se persiguió como trabajo de campo.

Vale aclarar que el término paradigma, tal como lo definió Kuhn (1978), en su obra “la Estructura de las Revoluciones Científicas”, se asume como un conjunto de “suposiciones interrelacionadas respecto al mundo social que proporciona un marco filosófico para el estudio organizado de este mundo”; (p. 60) o del mundo de vida del cual forman parte todos.

A partir de este modelo interpretativo, se circunscriben los otros modelos: cualitativo → etnográfico, hermenéutico → dialéctico y fenomenológico. Todos ellos como referentes metodológicos propios de la reflexión a asumir y a constatar, viniendo así a significar mucho más que unas técnicas específicas para la recolección de datos.

Mírese en la misma óptica de Kuhn, interpretado por Filstead y citado por Córdova (1992); en su ensayo “*El debate sobre el Método Cualitativo y Cuantitativo en Ciencias Sociales*”, donde se afirma que un paradigma:

1. Sirve como guía en una disciplina determinada, porque indica cuáles son los problemas y las cuestiones importantes con los que ésta se enfrenta;
2. Se orienta hacia el desarrollo de un esquema aclaratorio (es decir, modelos y teorías) que pueden situar a estas cuestiones

y a estos problemas en un marco que permitirá tratar de resolverlos;

3. Establece criterios para el uso de herramientas apropiadas (es decir, metodologías, instrumentos y tipos y formas de recogidas de datos) en la resolución de estos enigmas disciplinarios y

4. Proporciona una epistemología en las que las tareas precedentes pueden ser consideradas como principios organizadores para la realización del trabajo manual. (p. 48).

Desde los fundamentos epistemológicos considerados, fue pertinente la necesidad de estructurar áreas de desarrollo, donde se hizo posible la conjunción de esfuerzos e instrumentos multidisciplinarios para darle especificidad a cada paradigma, desde el positivista cualitativo hasta el etnográfico y la hermenéutica, como arte de la interpretación dialéctica de los fenómenos que son propios de la persona en la respectiva comunidad histórico-social en cuestión.

Téngase en cuenta que es el hombre hecho persona, a través de las demás personas, dialógico en su alteridad interpretativa, razón sin la cual no sería posible reconocer la fundamentación antropológica en términos de dignidad. Este paradigma filosófico, de acuerdo a lo ya afirmado en el capítulo anterior, no es susceptible de ser estudiado sólo y desde los paradigmas positivistas circunscriptos en la metodología tradicional, sin que por ello se desconozcan los aportes propios del método científico, indicándose sus aciertos y desaciertos. De allí la necesidad de realizar una revisión epistemológica de cada uno de estos modelos propios de la investigación concluida.

El Paradigma Cualitativo

De acuerdo al autor antes mencionado, pertinente para lo que aquí se aspiró y se esperó, éste afirma que:

El paradigma cualitativo de vocación humanista concibe un orden social evolutivo, una vida social compartida en una realidad objetiva cognoscible, en un mundo social cambiante, mudable, dinámico. Por lo cual, él constituye un intercambio dinámico entre la teoría, los conceptos y los datos con

retroalimentación y modificaciones constantes de la teoría y de los conceptos basándose en los datos obtenidos. Se preocupa por el descubrimiento de la teoría más que por el de su comprobación. (P. 49).

Este mismo autor, citando en su contexto a Richard y Cook, señala que “...el paradigma cualitativo se afirma que postula una concepción global fenomenológica, inductiva, estructuralista, subjetiva, orientada al proceso y propia de la antropología social” (p. 49), en términos hermenéuticos-dialécticos, quien se nutre de la filosofía.

Paradigma Etnográfico

Con anterioridad se ha afirmado la consistencia e importancia del paradigma etnográfico como razón epistémica desde el punto de vista metodológico considerado, por lo que se hace necesario redefinir sus postulados teóricos, con el fin de darle fundamentación al objeto propio de la investigación. Según Martínez (2007), el término “etnografía” significa la descripción (gráfí) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas (etnos). Por lo tanto, el “etnos”, que en este caso viene a ser la unidad de análisis para el investigador, no sólo podría ser una nación, un grupo lingüístico, una región o comunidad, sino también cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones están reguladas por la costumbre o por ciertos derechos y obligaciones recíprocas.

Para el referente metodológico-etnográfico y siguiendo el autor ya citado, el enfoque se apoyó en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive, se vayan internalizando poco a poco, generando regularidades que pueden explicar la conducta individual y grupal en forma adecuada. Casi en concordancia con Habermas (1980), Martínez (2007), deja ver, en la representación del método etnográfico, que los miembros de un grupo étnico, cultural o situacional, comparten una estructura lógica o de razonamiento que, por lo general, no es explícita, pero que se manifiesta en diferentes aspectos de la vida.

En tal sentido, para el estudio etnográfico aquí planteado se propuso crear una imagen realista y fiel del grupo humano a estudiar (Valles Altos de Montalbán); pero su intención y mira más lejana, fue contribuir en la comprensión de los diversos sectores o grupos que allí hacen vida institucional; teniendo en común las mismas dificultades para comunicarse interactivamente y poder así sugerir soluciones específicas tendientes a superar las múltiples anomalías que históricamente han definido la conducta individual y colectiva.

Técnicas de Recolección de Datos

Entrevistas no estructuradas

El valor de la entrevista

Fue importante en el marco de la presente investigación, asumir la entrevista no estructurada como instrumento válido de interacción social, donde él o los investigadores se situaron frente a lo investigado: Valles Altos del occidente de Carabobo, Montalbán, con el fin de formular preguntas a partir de cuyas repuestas surgieron datos de interés.

La ventaja esencial de este instrumento residieron que son los mismos protagonistas sociales quienes proporcionaron los datos relativos a sus conductas, opiniones, anhelos y actitudes, acompañadas de un sin número de expectativas. Nadie mejor que los mismos miembros involucrados y representativos de los diversos entes públicos para hablar de todo aquello que piensan, sienten y anhelan.

Son quienes dieron la imagen que tienen de su mundo personal e interpersonal de su vida, su mundo de cosas, lo que aseguran padecer y creer que son, a través de toda su carga interior subjetiva, expresada en intereses, prejuicios y estereotipos.

Es oportuno destacar en el valor de la entrevista, su no contraposición a otros instrumentos, como las técnicas de observación, las cuales siempre fueron asumidas por él o los investigadores, como característica innata del que procura conocimiento

humano y social. De allí que no sean excluyentes, sino por el contrario, se complementen, lográndose así una información mucho más cierta y amplia.

Ante este paradigma, la entrevista no estructurada (o informal) Sabino (1986), la define como aquella en “la que discurre de un modo más espontáneo, más libre, sinsujetarse a ningún canon preestablecido” (p. 141).

Especialidad de la Entrevista no Estructurada

El autor antes citado destaca las tres formas más conocidas de las entrevistas noestructuradas. Véanse en síntesis:

- Entrevista informal: es la modalidad menos estructurada, ya que la misma se reduce a una simple conversación sobre el tema en estudio... lo importante no es definir los límites de lo tratado ni ceñirse por algún esquema previo, sino “hacer hablar” al entrevistado, de modo de obtener un panorama de los problemas salientes.
- Entrevista focalizada: ésta es tan libre y espontánea como la anterior, caracterizándose por tratar un único tema. Se emplea normalmente en situaciones experimentales, con el objeto de explorar a fondo alguna experiencia vivida en condiciones precisas. Es la forma más utilizada cuando el informante es testigo presencial de hechos de interés. Esto ocurre cuando se trata de interrogar a los actores principales de ciertos hechos o testigos históricos.
- Entrevista por pautas: son aquellas que se guían por una lista de puntos de interés que se van explorando en el curso de la entrevista. Los temas guardan relación entre sí. El entrevistador, en este caso, hace muy pocas preguntas directas y deja hablar al respondiente, siempre que vaya tocando algún tema de los señalados en la pauta. (p.142).

Como bien puede observarse, todas estas formas de entrevistas tienen en común su poca formalización. El autor ya citado concluye afirmando que este tipo de entrevistas:

Poseen la ventaja de permitir un diálogo más profundo y rico, de presentar los hechos en toda su complejidad, captando no sólo las respuestas a los temas elegidos, sino también actitudes, valores, formas de pensar que subyacen en el entrevistado. (p. 144).

Interpretación Hermenéutica

El análisis de los resultados obtenidos, a través de la aplicación de las entrevista como instrumento de recolección de datos, se hizo a través del paradigma hermenéutico, significando, desde su propia terminología griega, *hermeneuein*, el “*arte de interpretar*” o “*interpretación y discusión de (los) resultados*” obtenidos, a través de un esfuerzo metodológico bien intencionado, con el fin de aproximarse al paradigma de la verdad.

Es a partir de aquí, de la interpretación de los resultados, donde el investigador se preguntó acerca del significado y la realidad de los mismos.

Entiéndase que en la presente investigación, el paradigma hermenéutico se halló presente y privilegiado en forma explícita e implícita desde la elección metodológica hasta los resultados finales en el tipo de preguntas que se formularon, con el fin de recoger la información y, como es obvio, todos estos datos implicaron actividad interpretativa no sólo por quienes las proporcionaron sino también por quienes las asumieron.

Sujetos de Estudio y su Caracterización

En perspectiva hermenéutica-dialéctica, puede y debe preguntarse: ¿Quiénes fueron los sujetos-actores por medio de los cuales se llevó a cabo el estudio de esta unidad de análisis?

Los mismos se conformaron por entes representativos que hacen vida comunitaria en los Valles Altos de Carabobo, Montalbán.

- *Sector Educativo*: estuvo conformado por educadores, padres y representantes, alumnos y ex alumnos, directivos integrantes de los principales centros educativos de la comunidad.

- *Sector Cultural y Recreativo*: estuvo representado por los diversos grupos, asociaciones y entes culturales y recreativos que hacen vida social en el seno de la comunidad.
- *Sector Político*: estuvo conformado por las diversas organizaciones tradicionales y no tradicionales partidistas, independientes, vecinales, encargadas de “ocuparse” por el destino de la comunidad.
- *Sector Religioso*: estuvo integrado por los diversos credos y religiones quienes, a través de sus distintas prácticas culturales y de caridad, adheridas a la fe en Dios y en los hombres, reúnen a la mayoría de la comunidad.
- *Sector Económico*: estuvo representado por los diversos entes responsables en la economía y en la industria local, con el fin de proporcionar mejores niveles de vida.
- *Sectores Institucionales Afines*: son todos aquellos entes que, aunque no se señalaron directamente en los sectores anteriores, hacen vida institucional al seno de la comunidad, como parte esencial del destino público y privado de las mayorías de sus habitantes; (seguridad, salud, sindicatos, cámara de comercio, asociaciones no gubernamentales, consejos comunales, etc.)

Se tomó por lo menos un representante de cada uno de los diversos sectores representativos que integran la población de la comunidad objeto de la investigación; concluyéndose con una entrevista libre no estructurada acerca de la educación humanista por quien realizó la investigación.

CAPÍTULO IV

MONTALBÁN EL DE LOS VALLES ALTOS DE CARABOBO

Primero el suelo nativo que nada.

(S. Bolívar. 1982)

Clave Hermenéutica para Comprender la Historia de una Historia que está por escribirse

Sea oportuno indicar que del período colonial y postcolonial no existen suficientes referencias históricas de Montalbán; de su evolución política, económica, educativa, cultural y religiosa, pre y post hispánica, entre otras.

La tarea es difícil, en cuanto a la inexistencia organizada de fuentes primarias, a bien gracias de que estos Valles alteános están cargados de historias, no existe la mano suficiente bibliografía especializada, por lo cual los estudiosos, escritores, historiadores e investigadores, tienen la oportunidad de elaborar un trabajo que están reclamando con urgencia todos estos pueblos y, en especial, Montalbán, por no señalar las otras comunidades del Estado Carabobo.

La investigación debe ser muy puntual, con enorme utilidad para todos quienes requieren de información precisa. Incluyendo la que recoge el testimonio oral, a través de la entrevista y, en buena parte, de la experiencia de vida, contado a múltiples actores ligados a todo el quehacer geohistórico-social de todos estos Valles, quienes aún viven como riqueza insustituible, esperando por las casas de la ciencia y del saber, “sean dignamente tomados en cuenta”.

Muy loable ha sido el aporte de Torcuato Manzo Núñez, Primer Cronista Oficial de la Ciudad de Montalbán, Luis Eduardo Núñez, Jesús Briceño Enríquez, Fabián de

Jesús Díaz, Telasco Macpherson, Rafael Carrillo, Pedro E. Gramcko Almeida, Don Cayetano Pifano, Jaime Ybarra y la muy apreciada y distinguida, Segunda Cronista Oficial de la Ciudad de Montalbán, Mary Acuña Parra y quien esto escribe, quienes han hecho una intensa labor, pero aún no es suficiente.

Tantos aspectos dispersos deben rescatarse a favor de una unidad, en tradiciones, personajes, instituciones y la historia viva como proceso de un pasado reciente que aún está por descifrarse y por escribirse para bien de las nuevas generaciones y para enriquecer el menguado sentimiento de identidad local; regional y nacional.

Sirva este ensayo como contribución modesta, a un papel de crítica que pueda aproximarse a la verdad, en términos kantianos, sin pretender menospreciar otras verdades que están por descubrirse en la reflexión personal compartida, como escenario propio de la confrontación de ideas, pensamientos e inquietudes, que indudablemente tendrán que participar para enriquecer el debate de los nuevos tiempos y de la nueva historiografía social, con sabor a pueblo; donde puedan combinarse lo académico y lo popular.

Montalbán, Antecedentes Prehispánicos

Breve Aproximación de un Pasado aún por Descubrir

Esta comunidad se halla ubicada al occidente del Estado Carabobo, vecina con Nirgua, Estado Yaracuy. Y, ¿dónde se encuentra el Estado Carabobo? Si nos paramos frente a un mapa de la República Bolivariana de Venezuela, se observará que el Estado Carabobo está en el centro de la costa del Mar de las Antillas, que es el lindero Norte de Venezuela.

Los linderos actuales de Carabobo son los siguientes: por el Norte, el Mar de las Antillas, donde tiene las islas de Guaiguaza, Isla Larga, Alcatraz y otras; por el Sur, se encuentra los Estados Guárico y Cojedes; por el Este, el Estado Aragua y por el Oeste, los Estados Cojedes y Yaracuy.

Aspecto importante para esta reseña de carácter geohistórica, es que los así llamados Valles Altos se circunscriben al Occidente del Estado Carabobo. Poseedores de una rica historia y de una “escondida cultura” aún por descifrar. Lo integran Montalbán y los otros poblados circunvecinos: Miranda, Bejuma, Aguirre, Canoabo y Chirgua; al igual que el vecino Estado Yaracuy. Durante el período prehispánico, allí habitaron los aguerridos indios Jirajaras, descendientes de la Etnia Caribe, poblando estos Valles desde Chirgua hasta Nirgua, luego de desplazar de la región a sus antiguos pobladores de origen Chibcha.

Hay que destacar que el nombre de aguerridos *Jirajaras* fue producto de la lucha constante mantenida contra los usurpadores y colonialistas provenientes del viejo continente. Esta comunidad indígena más de una vez amenazó a la recién fundada Valencia. Recuérdese al *Cacique Guaracay*, entre otros, quién dirigió, desde las cercanías del río Buria, la resistencia de los *Jirajaras* contra los españoles, así como también lo hicieron los indios Chimas o Chirguas, concentrados más específicamente, en el valle de este nombre; donde el español Juan de Villegas descubrió una mina de oro a su paso para el Lago de Borburata.

En consulta a una de las principales fuentes documentales, Referida a Manzo (1981), se afirma que esta comunidad indígena, los Chirguas, era mucho más pacífica si se le compara con los Jirajaras, aunque ambos grupos cultivaban el equilibrio de la buena vecindad. Así como los Jirajaras dejaron grandes vestigios tales como petroglifos, vasijas de barro, armas de piedra, figuras artísticas de las más diversas aun por descifrar, muros de contención de piedras entrecruzadas; entre otros, también lo hicieron los Chirguas, dejando vestigios de su residencia, de un gran petroglifo consistente en dos círculos concéntricos de 19 y 11 metros, con un hueco en el centro. Está hecho en uno de los cerros de Cariaprima y es visible a la distancia. Los habitantes del lugar lo llaman La Rueda de Indio y tienen la creencia de que lo envuelve algún misterio, porque se ve desde lejos y, al llegar a él, no se aprecia en detalle.

Según Manzo (1981), es cuestión de perspectiva, y añade que “los círculos semejan una gran trilla de beneficiar café, grabada sobre una explanada un poco pendiente como de 400 metros cuadrados” (p. 36). En esta zona Occidental de Montalbán, Chirgua, Canoabo, Aguirre, Bejuma, Miranda, Agua de Obispo, Las Matas, Sabaneta y Sabana de Aguirre, entre otras localidades; se han encontrado como vestigio de razas, diversos utensilios de cerámica, barro y piedra que en su mayoría reposan en los grandes museos de mundoy en algunas familias particulares.

Hábitos de vida

Según Manzo (1981), citando a Acosta Saignes y a Krickeberg, apoyándose en las valiosas investigaciones de estos estudiosos de la historia venezolana del período precolombino, se han encontrado urnas decorativas, entre ellas una muy interesante modelada en forma de armadillo o cachicamo. Y añade:

Esos indios (haciendo referencia a los ya citados), enterraban a cada uno de sus muertos en una urna pequeña y, después que no quedaba de ellos sino huesos, los pasaban a urnas colectivas. Entre ellos existió la cultura Matriarcal: la mujer era la figura principal de la familia. Para curarse de sus enfermedades, como todos los demás indios, se valían del Piache o Majomo, que usaba para sus curaciones una mezcla de medicina a base de plantas y rezos o ensalmes que ejercían influencia sobre la parte psíquica del paciente... la caza la hacían con flechas o cerbatanas y la pesca con estos mismos instrumentos y con cestas o nazas que tejían con bejucos y hojas de palmeras. El pescado lo comían preferiblemente asado y con yuca. (p.38).

En relación a los principales cultivos, de estas comunidades indígenas, añade el autor ya citado que eran:

La yuca, batata, maíz, tabaco y ají. De la yuca hacían el pan llamado cazabe, y de ese mismo tubérculo hacían una bebida llamada Cachiri. Para hacerla, molían la yuca y le agregaban

batata, que contiene dulce, contribuye a la fermentación y produce alcohol... no conocían los animales domésticos: la vaca, el caballo y otros animales útiles al hombre traídos por los españoles. (p.38).

Fundación de Montalbán, Villa y Cantón

Se ha afirmado que Montalbán es el Distrito más Occidental y el más pequeño en extensión, que apenas ocupa 145 kilómetros cuadrados. Se asume como fecha de fundación el 17 de enero de 1732; en ella son coincidentes las diversas fuentes consultadas, con excepción de Díaz (1966), quien da como fecha el 1630; argumentando que ya para ese entonces, se había empezado a fundar la población de Montalbán, con características propias de un modo de vida bastante encaminado, pero oficialmente es la primera fecha arriba indicada, 1732, siglo XVIII, a 104 años de la fundación de Nirgua; según documento, el cual hace referencia, como el más antiguo conocido hasta ahora, encontrándose en el Archivo Arquidiocesano de Caracas, carpeta N° 55 de la Sección Parroquias.

Lo llamativo de la ubicación geográfica de este gran Valle, observado por los diversos pobladores establecidos en el altiplano Carabobeño, asentaron sus viviendas al pie del cerro La Copa y del cerro El Peñón, españoles, en su mayoría sevillanos, así como también los descendientes Jirajaras y africanos traídos por los nuevos colonizadores, quienes, una vez trasladados a América con la población de origen, quisieron hacerla fundamentalmente agrícola y pecuaria.

La ciudad se extendió, sobre esa planicie que se abre hacia el sur, con pendiente dirigida al río, sus calles orientadas de anote a sur y de este a oeste, drenan sus aguas hacia el río con ayuda de colectores.

Tanto el Cerro La Copa como El Peñón, de ingentes granitos, constituyen, por su altitud y posición, magníficos puntos de observación y se hallan en ellos las “piedras pintadas” (petroglifos) que el indígena “sembró” con su alma y con su corazón.

Estas inscripciones que ha desafiado el paso del tiempo, son signos elocuentes de un rico pasado, una cultura precolombina todavía muy oscura y de la cual estas enigmáticas grabaciones tendrían mucho que decirle al mundo. (Ver anexos).

Según Rueda (1999), citando a Manzo en el “*Discurso de Orden con Motivo de Celebrarse 164 Años de Haber Sido Elevada a Cantón la Villa de Montalbán*”, afirma que:

Su elevación a Distrito con el nombre de Cantón, ocurrió el 6 de Abril de 1835, cuando, por decreto del congreso fue separado del territorio de Nirgua. Al crearse el Distrito Montalbán, le fueron dadas como parroquias las de Canoaboy Urama. No existían las de Bejuma y Miranda. En 1843 se le agregó la Parroquia de Bejuma. Pero en 1859 ésta y Canoabo pasan a formar un nuevo Distrito y la de Urama se anexó a Puerto Cabello. Se creó la Parroquia de Miranda, anexándola a Montalbán hasta el año 1988, cuando ésta pasa a ser municipio autónomo de Miranda. (p. 5).

Muy Oportuno, el Órgano Informativo de La Oficina de la Cronista de la Ciudad de Montalbán; “*Huella, voz y Camino*” (2000), citando el “*Archivo General de la Nación*” (A.G.N.), comenta que corría la 3^o década del siglo XIX; Montalbán, con el título de Villa desde el 2 de septiembre de 1754, a 22 años de su fundación oficial (1732); había contribuido al logro de la independencia de Venezuela y al nacimiento de la República -1830-; se dedica, mediante el esfuerzo mancomunado de sus hombres, a trabajar sin descanso por alcanzar la categoría de Cantón.

Para ello contó con la ayuda y simpatía de personajes influyentes, entre los cuales destacó Antonio Leocadio Guzmán, quien se desempeñó como Secretario del Despacho del Interior y Justicia y quien el siete de marzo de 1835 tramitó el informe que decidía la separación de Montalbán del viejo Cantón de Nirgua. Este informe tuvo como consecuencia que un mes después se concentrara el Decreto Legislativo, cuyo contenido fue el siguiente, *Archivo General de la Nación, Sección Interior y Justicia (Tomo 106)*:

El Senado y Cámara de Representantes de la República de Venezuela, reunidos en congreso – vistos los Informes de la Diputación Provincial de Carabobo y del Poder Ejecutivo sobre la conveniencia y necesidad de la división del Cantón Nirgua y –CONSIDERANDO –que la buena administración de las provincias influye sobre manera su acomodada división interior DECRETAN - Artículo 1º.- El Cantón de Nirgua de la Provincia de Carabobo se dividirá en dos que se denominarán uno de Nirgua y otro de Montalbán, el primero se compondrá de las parroquias de Nirgua, Temerla, Tana y Cabría y la cabecera será Nirgua; y el segundo se compondrá de las parroquias de Montalbán, Canoabo y Urama y la cabecera será Montalbán...

Artículo 2º. Esa separación se verificará el 1º de enero de 1836, para cuyo efecto la Diputación Provincial presentará al Gobernador de la Provincia los temas correspondientes de Jefes Políticos y Administrativos. Artículo 3º. Para que estos Cantones tengan las elecciones que le corresponde por la ley, así provinciales como municipales, habrá en ellos elecciones provinciales en los ocho primeros días de agosto de este año y el escrutinio se verificará en el Cantón de Nirgua por su actual Consejo Municipal y, en Montalbán, por cinco individuos nombrados por el Gobierno de la Provincia y que se reunirá en Montalbán presidido por el Primer Juez de Paz y, en su defecto, por el segundo. Los electores nombrados, solo durarán en sus funciones hasta la fecha en que termina el período constitucional de los demás electores de la Republica – dado en Caracas el 4 de abril de 1835 – y firman... Ángel Quintero, Francisco Aranda: Presidentes. J.M. Pelgrón, J. García: Secretarios. Cúmplase. José María Vargas. Presidente. Antonio Leocadio Guzmán. Secretario. (p.6 y53)

Ya para 1765 Montalbán tenía Iglesia y muchas casas bien estructuradas, espaciosas y bastante cómodas; esto se aprecia en el informe que dirige Juan de Salas al Gobernador Solano. La primera Iglesia estuvo situada en el ángulo Norte-Estefrente a la Plaza Mayor donde hoy se encuentra la Casa del Nazareno y fue reemplazada por una más capaz en 1767, que es la actual, en el ángulo Este-Sur, frente a la Plaza Mayor, hoy Plaza Bolívar, con las reformas hechas a principios de

1900 por el Pbro. Elías Bello y en 1924 por el Pbro. Benito Córdón, que le hizo la fachada actual y la Torre de la esquina.

Para 1778, se levantó el primer plano de Montalbán, el más antiguo de pueblos de Estado, en el cual figuran 36 casas con 30 bloques o manzanas, incluidas la de la Plaza en el centro. Ya en sus calles tenían nombres de reyes, príncipes y reinas; de hombres y mujeres virtuosos de la historia universal europea, de santos y de santas; dados en la primera nomenclatura urbana de 1767, ordenada por el Obispo Díez Madroñero. En 1781 visita el Obispo Martí y le atribuye una población de 1525 habitantes en su ámbito urbano.

Este Obispo ubica en Montalbán las mejores instalaciones de la provincia para el proceso del añil, que entonces era el cultivo principal. El cultivo de esta planta lo introdujo a Montalbán el Eclesiástico Pablo Orrendaín, quien compró 20 fanegadas de Tierra de José Tortolero. En el plano de 1778, aparece la indicación de las tierras y los estanques para beneficio de la panta, los cuales se conservan en el día de hoy; siendo cedidos a la Municipalidad, a través del Primer Cronista Oficial de Montalbán Torcuato Manzo Núñez, por la familia Rueda Torres, propietaria para ese entonces y luego Declarados Patrimonio Histórico de la Nación, el 12 de enero de 1982.

Según información suministrada por el Archivo General de la Nación, Tomo I y II, desde Montalbán, la industrialización del añil-1778-, se extendió a los valles de Aragua y otras regiones del país y de Sur América. Según Díaz (1966), al iniciarse la segunda mitad del 1800, Montalbán contaba con una población aproximada de siete mil habitantes. Era asiento de las autoridades civiles y religiosas, con permanente presencia eclesiástica.

Las sanas costumbres de sus moradores, el hábito del trabajo presente en sus habitantes, aún en el interior mismo de los hogares; la salubridad de sus tierras, así como la feracidad de su suelo. Todo parecía conjugarse para ser de aquella provincia un emporio señalado de riquezas.

Las casas eran numerosas y de altas paredes, vastos patios y acogedores corredores. Una hermosa Iglesia Parroquial, de muros muy elevados y arcadas muy repetidas, calles y avenidas muy rectas, como tiradas a cordel; agua en abundancia. Comercio bien provisto y animado. Girando entorno a la producción cafetalera y, como fondo muy grato que invitara permanentemente a la convivencia, el nivel de cultura y el sentido de regionalismo constructivo de sus habitantes, era característico y peculiar desde su fundación hasta bien entrado el 1900.

Contaba con grupos musicales y orquestas, periódicos y semanarios ilustrativos de todos los Valles Altos; Colegios abiertos y de régimen especial; muchos de sus habitantes bien formados en las diversas áreas del conocimiento científico y humanista, de profesiones prácticas y militares, religiosas y de piedad cristiana; artística, política y comercial, entre otras, le aseguraban renombre al propio gentilicio montalbanero y a la honra de ser venezolanos, dentro como fuera del territorio patrio.

Las comunicaciones con la Ciudad Capital del Estado no eran fáciles. Sin embargo, la acción progresista del Gobierno del General Guzmán Blanco, iría a tocar hasta sus puertas con la carretera troncal Valencia – Nirgua, que el Ilustre Americano, en recorrido triunfal, inauguraría en el año de 1876.

Dos años antes, en el 1874, el señor General Presidente se había desplazado desde Caracas para dejar en servicio los tramos Valencia-Bejuma y Bejuma-Montalbán. La próspera y apacible población de los Valles Altos adquirió entonces inusitada importancia. Con frecuencia a sus puertas llegaba rodeado de gran séquito, el Ilustre Americano.

Era la tarde del 28 de septiembre de 1874. El Presidente de la República se alojó en la casa del General Eusebio Pinto, en los alrededores de la Plaza Mayor (la Plaza Bolívar); menudearon los banquetes, los periódicos de aquel entonces así lo señalaban con derroche de elocuencia y el poeta José Antonio Arvelo acaparó las más sonoras ovaciones con sus hermosas composiciones poéticas.

Fue el día tres de octubre cuando el General Guzmán Blanco regresó a Valencia para trasladarse a Puerto Cabello y embarcarse rumbo a la Guaira.

En plena concordancia con lo ya afirmado, Rueda (1999), plantea que, una vez elevada a Cantón la Villa de Montalbán, alcanzó su máxima prosperidad hacia 1870, llegando a producir 60.000 sacos de café. Tenía entonces colegio con régimen de internado, periódicos y banda municipal. Sus casas coloniales de zaguanes y patios grandes, con fachadas vistosas, de puertas y ventanas de madera, imponentes a simple vista, armonizaban lo estético con lo sagrado de sus imágenes religiosas y las frecuentes tertulias acompañadas con encuentros musicales que por las noches y fines de semana allí se daban cita.

Para 1895, es el año en que empezó a decaer Montalbán, cuando la epidemia de la fiebre amarilla casi hace desaparecer a sus habitantes sin distinción de aborígenes, “*ni de misia ni de don*” ni de raza ni de credo; una población económicamente justificada en la agricultura y básicamente en el monocultivo de café.

Montalbán y su Contribución al Logro de la Independencia de Venezuela

Según Briceño (1979), la tardía fundación de Montalbán no obstaculizó la presencia de nativos en la Guerra de Independencia; previo a ello, la concentración en la jurisdicción del pueblo de tropas españolas que terminaban por dominar la rebelión del zambo Adresote contra la odiada Compañía Guipuzcoana, por ser monopolio comercial contra una actividad más libre que ya se hacía necesaria.

Tanto Briceño (1979), Macpherson (1975) y Manzo (1981), son coincidentes en el reconocimiento de la presencia activa de montalbaneros en los diversos procesos de independencia. De manera muy puntual cítense:

José Agustín Rayera Rivero, ilustre prócer de la Independencia, nacido en Montalbán en 1798, del matrimonio de José Agustín Rivero y Clara Ojeda. Empezó como soldado en los albores de la Independencia el año de 1810, ascendiendo ese mismo año a Cabo. En 1812 combatió en Aroa, Cañizos y San Nicolás contra Monte Verde y bajo las órdenes del español republicano José Mires.

Estuvo con Valdés en San Felipe y Yaritaguay con Bolívar en Bárbula y Araure. El año 14 estuvo en la primera de Carabobo. Después de las pérdidas del año 14, emigró con Urdaneta a Nueva Granada, sufriendo en Mucuchies la derrota de Barlovento. En 1815 pasó a Casanare con el francés Manuel Cerviez y el 16 se encontró en el Yagual con Páez.

Siendo ya Sargento Segundo, el año 17 acompañó a Páez en el Rabanal y San Fernando. El 18 con Bolívar en El Sombrero y el 19 con él mismo. Siendo Subteniente, estuvo en la Gamarra. Desde entonces hasta el año 21 hizo la campaña de Apure y de ahí pasó a abatirse en la segunda de Carabobo. El 2 y 23 hizo la campaña de Coro y estuvo en el asalto a Puerto Cabello.

El presidente Santander le extendió en Bogotá despacho de Subteniente efectivo, el año 25 y 26 el de Teniente. En 1830 obtuvo letras de retiro y el 25 de abril de 1833 se casó con Dominga Vásquez en Caracas. Rivero fue autorizado a usar el Escudo de Carabobo y condecorado con la Estrella de los Libertadores de Venezuela. Murió en Caracas el 27 de mayo de 1860.

Eugenio Alvarado. Entre otros oficiales de Montalbán que estuvieron presentes en la Batalla de Carabobo, figura el Teniente de Caballería Eugenio Alvarado, incorporando a los ejércitos de Apure desde 1817. Había nacido en Montalbán del matrimonio de Vicencio Alvarado y Carlina Silva.

Se curtió para la guerra en las pampas apureñas y en las del Guárico. Sufrió las derrotas que diezmaron el año 18 al ejército patriota en El Sombrero, El Semen, Ortiz y el Rincón de los Toros. Pero el 19 y el 20 los favoreció el triunfo de las Queseras del Medio, Pantano de Vargas y Boyacá.

Todos estos triunfos acabaron de templar su espíritu guerrero para el combate definitivo de Carabobo, donde tan decisiva fue la caballería a que pertenecía. Después de Carabobo, Alvarado asistió al asalto de Puerto Cabello el año 23. Allí recibió heridas que le obligaron a venirse para Montalbán. El año 30, a consecuencia de estas heridas, fue licenciado con el sueldo de Teniente de Caballería. Aquí en

Montalbán se casó con su parienta Cornelia Guevara y el año 52 obtuvo pensión de inválido.

Se distinguieron también: Marcos Díaz, José María Pinto, Pedro Ortega, José Martín Díaz, Andrés Pérez, Vicente Arocha y Encarnación Salvatierra, entre otros.

Límites, Coordenadas Geográficas y Población

Montalbán orográficamente pertenece a uno de los ramales que atraviesan el Estado Carabobo, específicamente el que se extiende paralelo a la Costa, teniendo su origen en el Distrito Nirgua y constituye lindero Oeste al Distrito Montalbán, en este sector está la Fila de Campo Amor y la Cumbre de Capotillo o de la Copa, 1800mts., sobre el nivel del mar, de allí el macizo sigue ofreciendo las cumbres de Caracolito y Marquero, que deslindan los Distritos Montalbán y Bejuma en su avance hacia el noroeste, para ofrecer linderos, entre Bejuma, Puerto Cabello y Valencia.

Los límites específicos del Distrito Montalbán son:

Norte: el municipio Canoabo, separado por la fila alta de la Serranía que parte de Guaparo hasta el lugar denominado Capotillo.

Sur: Bejuma y Miranda, desde el río Bejuma donde llega el límite este y de allí hasta la confluencia con el río Aguirre y luego al norte bordeando la carretera que pasa por Sabaneta. Hacienda Santa Cruz hasta Paso Real.

Este: Bejuma por una estribación que parte del cerro de Guarapo-Fila de Aguirre-, hasta su terminación por el Portachuelo, donde pasa por la carretera y de este punto, línea recta al sur hasta el río Bejuma.

Oeste: Yaracuy y Miranda, desde la cumbre de Capotillo, cumbre la Copa, cerro el Orégano donde nace un estribo de la Fila de Zinc y siguiendo por éste y el cerro de Las Matas hasta Paso Real.

Coordenadas Geográficas

Sus respectivas coordenadas son: 68°, 18´ 07” de longitud Oeste de Greenwich, 10°, 15´ 58” de latitud Norte de Ecuador, está a 669,98 metros sobre el nivel del

mar, referido al centro de la Plaza Bolívar, obedeciendo al vértice de la Fila de Marquero, con temperatura media de 24°C y una precipitación media de 1.318 mm al año, hasta el 1954, luego ha ido descendiendo hasta 800 m. W, para 1972, según datos del Ministerio de Agricultura y Cría.

Población

Según Briceño (1979), los primeros pobladores españoles que se establecieron en tierras de Montalbán eran, en su mayoría, de origen sevillanos quienes en poco tiempo convirtieron esas hermosas praderas en un rico poblado agrícola; el núcleo inicial de viviendas era llamado “Pueblo del Arado de Montalbán”, el vocablo arado designaba el ferviente culto a la diosa CERES (hija de Saturno y de Cibeles, diosa latina de la Agricultura. Es la Deméter griega).

Aquellos primeros pobladores, atraídos por la bonanza del clima y la abundancia del agua, fueron rápidamente seguidos por otros peninsulares de origen sevillano y de las Islas Canarias, así como también descendientes africanos e indios de origen Jirajaras en menor proporción, quienes se entremezclaron y, aunando sus esfuerzos, todos, sin excepción, han contribuido a la creación de la población Valles Altos de Montalbán.

Así lo deja saber el Obispo Martí en el año 1781 (citado por Manzo 1981), cuando visitó Montalbán y reconoce, según el autor antes citado, valiéndose de la información encontrada en los Archivos de Arquidiócesis de Caracas, acerca de castas y apellidos, afirmando que “era pueblo habitado por vecinos españoles, pero había en él gentes de otras castas” (p.203); caracterizados como pobladores principales venidos para echar raíces no sólo en los diferentes valles altos del occidente del Estado Carabobo, sino también en otras latitudes, distinguiéndose:

Acuña, Aguilar, Arocha, Arvelo, Alvarado, Bacalao, Bolívar, Bellera, Blanco, Barela, Barrete, Coronel, Correa, Castillo Chirivella, Díaz, Ecarri, Godoy, Granadillo, Guevara, Herrera, Jiménez, Latouche, León, Macías, Monsalve, Moreno, Marín, Marvez, Núñez, Natera, Ochoa, Ojeda,

Osorio, Oliveros, Padilla, Padrón, Palencia, Pinto, Peraza, Ortega. En los documentos eclesiásticos aparece Rivero con v y b; Rodríguez, Riera, Rueda, Ruido, Salvatierra, Sánchez, Sequera, Sevilla, Silva, Tortolero, Torres, Vidal y Villegas, entre otros. (Archivo Arquidiocesano de Caracas, p.203)

En la actualidad los Valles Altos de Carabobo reúne familias pertenecientes a los cinco continentes, Europa, Asia, África, Oceanía y América, hecho antropológico de incalculable riqueza, tanto en los múltiples aportes de carácter étnico, como en lo religioso, educativo, económico y cultural.

Este sincretismo racial, de credos, costumbres y culturas, daría pie para futuras investigaciones casi inexistentes a lo largo y ancho de la geografía nacional, siendo uno de los testimonios antropológicos fundamentales para reconocer elementos propios de una identidad aún por descubrir. ¿Quiénes somos?

El desarrollo de la población no en todas las épocas ha sido constante. Según Manzo (1981), solo se tienen conocimiento de los siguientes censos en Montalbán, a partir de 1745, después de trece años de haberse declarado su fundación-1732-. El número de habitantes no difiere mucho por el aportado, en 1781, por el Obispo Martí, quien le atribuye una población de 1.525 habitantes.

El censo de 1847, 9.046 (incluida para ese entonces la población de Miranda). Censo de 1873, 6.779. Censo de 1881, 7.114. Censo de 1891, 8.833. Para 1895, según Rueda (1999), es el año en que empezó a decaer Montalbán, cuando la epidemia amarilla casi hace desaparecer a sus habitantes sin distinción de abolengos, “*ni de misia ni de don*” ni de raza ni de credo; una población económicamente justificada en la agricultura y básicamente en el cultivo de café, quien se impuso por encima de la industria de añil, a quien hace desaparecer.

Según el autor antes mencionado, puede afirmarse que hoy, no hay agricultura, ni añil, ni café, ni cacao, ni caña de azúcar, pocos cítricos para ser consumidos por los Montalbaneros; por el contrario, ha quedado un estado de postración, de decaimiento y de miseria, que pareciese que fuese hereditario y contagioso, “acompañándonos

hasta en nuestra propia sombra como un otro yo que desde el inconsciente perturba nuestros sueños y anhelos” (p.7).

El censo de 1920, arrojó un promedio de habitantes de 5.525 y los censos comprendidos de 1926, 6.248 habitantes, 1936 con 6.306 habitantes y 1941, un promedio de 6.704 habitantes; producto de los estragos de la fiebre amarilla.

El censo de 1950 le dio 7.527 pobladores que apenas subieron 7.767 en 1961. Para 1971 se calculan 9.087 habitantes y para 1981 un estimado de 11.895, el censo de 1991, 17.595 habitantes y para el 2000 un estimado de 22.090 habitantes.

Los últimos censos, aunque se aproximan mucho a la verdad no son del todo confiables debido a la politización de los instrumentos para tal fin y el abultamiento de habitantes, sustentado en dos razones fundamentales:

1º El proceso inmigratorio desde otras partes del país por quienes han elegido estos valles, en los últimos años, debido a su tranquilidad y cercanía con los principales centros de industria y de progreso en la zona central; convirtiendo los hogares en hoteles nocturnos o de fines de semana. Así como también la muy baja natalidad, debido a lo riesgoso y a la inexistencia de una sala de partos con los respectivos insumos, incluyendo al personal médico y paramédico.

2º La implementada por los politiqueros de oficio, que han gobernado en los últimos años, responsables del atraso y de los cinturones de miseria, creando una población marginal, con el fin de mantenerla para que produzca votos y así poder los nuevos caciques y Amos del Valle, perpetuarse en los controles de poder en la hacienda pública.

En este mismo contexto, se acentúa la precariedad del servicio de salud pública, influyendo negativamente en el crecimiento poblacional. Al respecto Rueda (1999), afirma:

Algo grave... ha estado sucediendo en los últimos años, donde la ciudad de Montalbán, del Estado Carabobo, figura como única comunidad en Venezuela y quizás en el mundo, donde el índice de natalidad, es el más bajo y casi inexistente, ya que las madres que logran cumplir con esta odisea,

generalmente la realizan fuera de su geografía natural, es decir, por allá en Bejuma o en Valencia y, donde partean sus niños, estos quedan registrados no como montalbaneros, sino como bejumeros o valencianos. (p.10)

Esta situación es lamentable desde todo punto de vista, ya que no solo tienen falta y omisiones los políticos y politiqueros que administran y gobiernan, sino también la población misma, representada en cada una de las instituciones: la familia, el sector educativo, cultural, económico y religioso, entre otros; en no generar líderes y gerentes capaces de representar con dignidad el bien común de todos los habitantes, ni de procurar, hasta ahora, niveles de comunicación racional e interactiva que permita concientizar las dificultades como problemas de todos.

De allí que todos tenemos parte de responsabilidad, ética y moralmente, ya que es el pueblo y sus representantes dueños y señores de su colectivo destino, pero siempre en términos de dignidad, es decir, en términos de valores para la vida, en buscar y procurársela cada día mejor. Pues bien, este es un gran reto, tanto para la comunidad, para los políticos y demás instituciones, llamadas a cambiar, a desaprender para aprender y a colocarse a nivel de las exigencias de los nuevos tiempos.

Datos Orográficos e Hidrográficos

Tomando en cuenta lo que afirma Larousse (2015), el término *Orografía* proviene del gr. *oros*, montaña y *graphein*, de escribir. Es la ciencia que conoce y describe las montañas o serranías. En el lenguaje popular, según Manzo (1981), se conoce con este nombre a los cerros que están cubiertos de árboles y se da el simple nombre de cerro o cerros de sabana a aquellos cuya única vegetación es paja o hierva.

En el caso de Montalbán y sus alrededores, las montañas son utilizadas para siembras de café y de algunos árboles frutales y los cerros de sabana solamente se destinan a la cría de animales domésticos, pudiendo tener otro uso hoy, ya que allí reposan innumerables vestigios de orden prehispánico, petroglifos y geroglifos, entre otros, como parte de la memoria escrita de un pasado antropológico y cultural aun

latente, invitando permanentemente a que se le tome en cuenta como fundamento autóctono de una identidad aún por descubrir.

Sea oportuno señalar que la Municipalidad ha tenido fuertes querellas, aun inconclusas, con los dueños de animales y sus respectivos representantes legales, quienes han hecho de todos estos cerros, potreros particulares, granjas industriales, avícolas y cochineras, acompañados de movimiento de tierra, desvío de aguas, tala indiscriminada y deforestación permanente...; olvidando que son espacios naturales propios de un ecosistema que no debe cambiarse en forma irracional e indiscriminadamente, con las respectivas alteraciones que nunca jamás podrán reponerse, de orden orográfico e hidrográficamente. Ahora se suman las invasiones a orillas de los ríos y en los mismos cerros hogares históricos: por ejemplo el caso de los tanques de añil; creando aspectos deplorables por toda la comunidad.

Se ha comprobado no solo la destrucción progresiva del patrimonio natural y las nuevas formas feudales de administrar y de adueñarse del ambiente, sino que también han estado destruyendo el patrimonio histórico-cultural, que habla de los primeros habitantes indígenas (los Jirajaras...) quienes han dejado huellas indelebles, de una memoria esculpida en cientos de petroglifos y geroglifos, entre otros vestigios aún por descubrir.

Bien gerenciado, todos estos valles pueden convertirse en fuentes de riqueza desde el punto de vista agrícola, agropecuario, cítricos, turísticos, culturales y empresariales con el mínimo de contaminación ambiental, donde la comunidad toda sea la gran protagonista y beneficiaria y, con ella, todo el país.

El pueblo ha observado con mucha preocupación que ha faltado en sus representantes y gerentes, decidida voluntad política y filantrópica, así como también la ausencia de un comprobado amor patrio para defender y conservar parte de un legado patrimonial; histórico, cultural y nacional. Todos los que habitan aquí (el pueblo) piden a los gobernantes sea declarado patrimonio cultural de la humanidad

todos estos cerros y alrededor de los tanques de añil, poseedores de un pasado inconcluso.

De acuerdo a lo que se ha podido constatar, parece ser que tienen mucha más fuerza el poder económico, politiquero unidos al rancho mental y espiritual e ideológico que a lo cultural y educativo, en una comunidad que históricamente ha estado sometida por señores feudales, y ahora la nueva clase politiquera que se considera no solo dueños del valle, sino también dueños de las personas y hasta de su memoria. ¡Oh menguada identidad local, regional y nacional!

Solo hay que mirar para creer y constatar lo que ha venido sucediendo a los alrededores de los estanques de “*El Añil*”; ya declarados patrimonio histórico de la nación, en 1982; convertido hoy en un barrio deprimente, marginal y con infinitos problemas, contrastando y dejando en entredicho el “gentilicio del montalbanero” y desgobierno de todos aquellos que se consideran autoridad del gobierno municipal. Violándose así toda normativa de acervo histórico, la L.O.P.N.A., la Constitución y los derechos elementales de vivir con dignidad.

Quien escribe esto, no es un resentido social, como lo han hecho ver algunos señores feudales y “Amos del Valle” ni mucho menos un hombre que no ame el progreso de su pueblo y de los pueblos. ¡No! Por el contrario, quien hace investigación social, en honor a la episteme popular, es alguien que cree seriamente y por convicción en el ser humano, en la práctica de la justicia acompañada de la verdad, para que ambas prosperen sin distinción de suelo ni de posiciones económicas, politiqueras o de cualquier otro tipo. Ni mucho menos por aquellos que desde las más altas esferas de la politiquería impulsan el rancho mental y espiritual.

En perspectiva orográfica, la mayor parte del territorio que integra el occidente del Estado Carabobo, está constituido por montañas y cerros, adornando los valles donde se hallan ubicadas las poblaciones: Montalbán, Aguirre, Bejuma, Canoabo, Chirgua, Miranda; con sus respectivos poblados y caseríos. De todas estas comunidades,

Canoabo luce en clavada en un valle mucho más reducido con serranías más pobladas.

De los ramales que atraviesa el Estado Carabobo, el que se extiende paralelo con la costa viene del Municipio Nirgua y entra a Carabobo sirviendo de lindero Oeste al Municipio Montalbán, con el referido Municipio Nirgua del Estado Yaracuy. En este sector está la fila de Campo Amor, significando en épocas remotas El Paso del Indio y la Cumbre de Capotillo o de La Copa, a 1.800 metros sobre el nivel del mar. Del Capotillo, el Macizo montañoso sigue dentro del Estado Carabobo, ofreciendo las cumbres de Caracolito y Marquero que deslindan Municipios Montalbán y Bejuma.

Hidrografía. Según el Larousse (2015), este término proviene del hidro y del gr. graphein, describir; constituyéndose en la disciplina que se encarga de estudiar todo lo relativo a la geografía física que investiga la hidrosfera o parte líquida de la corteza terrestre. También se asume como el conjunto de las aguas con que cuenta una región. Hay que hacer notar que lo caprichoso de la formación de las montañas, hace que las aguas corran en distintas direcciones sin ser aprovechadas debidamente para satisfacer las necesidades primarias de la región.

En Carabobo y, específicamente hacia el Sur, buscando la entrada de los Valles Altos, nacen algunos de los ríos más importantes del Estado Cojedes, como son El Pao, El Tirgua y El Chirgua. Según Manzo (1981), con el Tirgua y el Chirgua se ve claramente el capricho de los cerros y de las aguas. Las cabeceras de estos dos ríos están muy cerca. En los cerros de Cariaprima, el de Chirgua y en la fila de Aguirre, el de Tirgua. Este último río, que es la riqueza principal de San Carlos, Capital del Estado Cojedes, nace en el Municipio Montalbán con el nombre de río Aguirre. Corre paralelo con el Chirgua, que nace en Cariaprima, Municipio Simón Bolívar, del Distrito Bejuma.

Estos ríos, aunque tienen casi un mismo tronco común, van separados por una estribación que se desprende de la Fila de la Justa y pasa por las cumbres de Bellorín. El Chirgua va por el oriente de este estribo de cerro, pasa por el Caserío La Mona en

dirección al Campo Carabobo y, antes de llegar a este, se desvía al sur-Oeste y más abajo del Naipe junta sus aguas con el Paito para aumentar al Pao.

El río Aguirre, nace al Oeste de la fila o estribo que se desprende de la Justa, alejándose del Chirgua y pasa por el Alto de Reyes, cerca de Bejuma, después de unir sus aguas con las de Montero y Montalbán. En los Reyes se une con el Bejuma y Agua de Obispo, formando la caída llamada El Salto, en donde empieza a llamarse Tirgua. Pasa por el caserío Santa Rosa y recibe el río Onoto, que es lindero entre el Municipio Miranda y el Distrito Nirgua y ya de allí en adelante el Tirgua entra en Cojedes.

Como se puede apreciar, estos alteános cuentan con una riqueza hidrográfica envidiable, si se les compara con otras regiones del país; lo lamentable es que no son bien aprovechadas, sino abundantes en épocas de lluvia y escasas en épocas de verano, en casi todos los hogares. Según consulta a las diversas comunidades, la empresa responsable de administrar y suministrar este recurso, se caracteriza por ser bastante ineficiente e inoperante, en la mayoría de los casos cuando tiene que responder a la colectividad. La prensa regional, así como la radio, son testigos de todo cuanto aquí se afirma, sin que los representantes municipales, los que se han turnado en los últimos años, hagan valer la autoridad recibida del pueblo.

Montalbán, ¿Cuándo serán canalizadas tus aguas y llevadas a un depósito seguro donde tus hijos e hijas puedan disfrutarlas como propias y servirse de ellas racionalmente? ¿Por qué los caballos, los animales de engorde, las granjas y fincas particulares, donde se cultiva el tabaco, los cítricos, la papa, nunca les falta el agua y en cambio tus hijos muchas veces no tienen para lavarse la carita sucia? ¿Cuántas contradicciones, tener que suspender clases, cerrando escuelas y liceos porque no hay agua? ¿Cuántas más protestas y descontentos...?

Se hace urgente llamar la atención acerca de los deterioros crecientes de los principales ríos, quebradas y nacientes de agua de los Valles Altos. Dejados a la suerte de los señores terrófagos y de las cloacas municipales, así como también de la

incongruencia de muchos de los que allí habitan, quienes hacen un mal uso al depositar en ellos desperdicios de animales, desechos tóxicos como los que se emplean en el cultivo del tabaco, de la papa, los cítricos, granjas hípcas y animales de engorde, sin excluir el aumento desordenado de granjas de pollos y de cerdos, entre otros.

Sea oportuno un llamado a la reeducación y a la concientización, partiendo de la familia, a escuela, la iglesia y las diversas instituciones públicas y privadas que hacen vida comunitaria e interinstitucional, hacia el rescate del equilibrio → familia → comunidad → hombre → persona → medio ambiente; hacia la implementación de una sana y liberadora pedagogía desde la vivencia cotidiana que permita valorizar, respetar y amar el propio suelo, en estrecha armonía con el ecosistema natural y cultural.

Aún hay tiempo, y esta área debe ser un compromiso de todos, con énfasis en los que tienen mayor responsabilidad y papel de liderazgo en la conducción de estos pueblos, a través de nuevos paradigmas sustentados en valores de solidaridad, respeto y amor por la naturaleza, por el Creador y por toda sus creación que, en definitiva, es respeto a la dignidad del ser humano.

El Nombre de Montalbán

Montalbán y montalbanero (ra), son palabras que debemos pronunciar con inmenso cariño, profundo afecto y respeto; los que por haber nacido en el pedazo de suelo que determina la primera palabra, llevan el gentilicio que indica la segunda, incluyendo a todas aquellas personas que han asumido este valle por adopción.

Montalbán y montalbanero (ra), son palabras que entraron al río del castellano como un modesto afluente del manantial de la aldea Cordobesa, consustanciado a echar raíces en tierra del indio: Chibcha → Caribe → Jirajaras, desplazados entre Chirgua y Nirgua, para conservar lo aborígen y autóctono del alma imperecedera de sus primeros padres.

Montalbán nació para la humanidad un 17 de enero de 1732, en pleno siglo XVIII, a 104 años de la fundación de Nirgua, llamado por sus propios habitantes “*Pueblo de Españoles de la Pura y Limpia Concepción de Montalbán*”. Su nacimiento tuvo que ver con el silencio de los Valles Mayores; éste se orientaba en perfumada neblina, hacia la majestuosidad de las alturas de cerros, cordilleras y sabanas, a impregnar de cantos en aguas frescas los misterios de dioses, de sueños y de vida.

Montalbán fue erigido Parroquia Eclesiástica un 23 de junio de 1733, con el nombre de la Inmaculada Concepción, Patrona de todos sus moradores. Surge del diálogo de las aguas con las palmas, con las rocas y los árboles; las aves y la tierra para bendecir las almas futuras: de hombres, mujeres, niños y ancianos que poblarán caseríos, pueblos, parroquias y ciudades.

El 2 de septiembre de 1754, Don Felipe de Ricardos, Gobernador y capitán General, dio a Montalbán el Título de Villa. Para 1767, se levanta en Montalbán la primera nomenclatura urbana y sus calles fueron designadas con nombres de dioses míticos, santos, príncipes, reyes y gentilicios virtuosos de la vieja Europa.

Montalbán es nuestra madre y nuestro padre; tiene origen de libertad de lucha y de independencia, donde los caciques Jirajaras dieron hasta sus vidas por defender lo propio -recuérdese al CaciqueGuaracai-. Todos, pero todos, con sus respectivas tribus, aún viven como centinelas, prestos a batallar porque impere la justicia; su herencia indomable perseveró en las distintas batallas, al logro de la independencia de Venezuela y el Nacimiento de la República, 1830.

Todas estas comunidades, unidas en un solo pueblo, dedicadas mediante esfuerzos solidarios, trabajaron por alcanzar la categoría de Cantón, el 6 de abril de 1835. Pero aún hay otras luchas y nuevas batallas por liberar. Quizás la más difícil de todas las batallas es la que se debe liberar por dentro de nosotros mismos.

Montalbán es la primera edad de las sucesivas historias, de los diferentes pueblos y caseríos. Es el primer Catecismo que nos enseña como reconocer y amar a Dios y a las distintas Advocaciones de la Virgen: La Inmaculada Concepción, Las Mercedes,

La Virgencita Negra o de Atocha, con el fin de recoger fuerzas para amar al prójimo y luego amarse así mismo. Es la fe en el hombre puesta en Dios, expresada en cantico, serenata, aguinaldo, parrandas y la ocupación preocupada por los que más necesitan, apoyo, afecto, comprensión y amor.

Montalbán es la fuerza que se renueva en el trabajo creador, en el estudio organizado, en la amistad sincera en un mundo de vida mucho más justo y solidario, que aún puede construirse con las nuevas reservas morales y espirituales del día a día que comienza temprano en la comunicación interactiva. Su gentilicio se reconoce debajo de las sombras de los árboles y múltiples plantaciones ornamentales, curativas, nutritivas y frutales, entre otras, simbolizados en:

El Anís, El Añil, El Apamate, El Araguaney, Altamisa, Albahaca, Aguacate, Ajenjo, Azahar, Berbecía, Borrajón, Bretónica, Bucare, Cacao, Cala, Curia, Cocuy, Cocuiza, Cañafistula, Caimito, Corosillo, Clavo de Pozo, Cilantro, Cadillo, Cola de Caballo, Canela, Cariaquito Morado, Cardo Santo, Café, Cítricos, Caña de Azúcar, Caña Amarga, Caña Negra, Claveles, Cayenas, Capachos, Cundeamor, Curia Morada, Curia Real, Chuchuguasa, Cruceto Morado, Espadilla, Espapín, Escorzonera, Eucalipto, Flamenco, Flor Escondida, Fregosa, Jengibre, Geranio, Guanábano, Guaco, Grama, Girasol, Gamelote, Guayaba, Guamo, Gardenia, Inojó, Hoja de Sangre, Jasmín, Limón, Lirios, Llantén, Malojillo, Morela, Magaleto, Menta, Mapurite, Mango, Malva, Mastuerzo, Níspero, Novio, Maíz, Orégano, Onoto, Orquídea, Poleo, Pasota, Pica Pica, Palo de Ángel, Paremia, Pata e Perro, Pan de Palo, Pino, Quinchoncho, Ruda, Rosa, Saúco, Sábila, Sangría, Salvia, Sangregao, Samán, Túatúa, Tabaco, Toronjil, Tulipanes, Trinitaria, Violetas, Yagrumo Morado, Hierbabuena, Hierba Mora, Yuquilla, (...)

Y el Cotoperís, símbolo de la Ciudad, dos veces centenario, quien guarda en su corteza y en su follajes secretos de historias que solo se conocen por quienes se sientan en su pie y saben oír el susurro de la brisa que cubre en su manto palabras de ayer que animan el hoy, futuro que está por hacer y por ser.

Montalbán significa Escuela, Familia, Iglesia, liceo, Casa del Nazareno, Universidad, Fábrica, Taller, Industria, Medicatura, Farmacia, Panadería, Mercado Popular, Ferretería, Transporte, Policía, Juzgado, Prefectura, Funeraria, Hacienda, Conuco, Terrateniente, Terrófago, Pílon, Molino, Molienda, Trapiche, Fogón, Budare, Arepas, Sancocho, Quinchonchada, Hervido, Cruzao, Parrilla, Cerveza bien fría, Guarapita, Cocuy, Caña Clara, Ron, Coctel de Frutas, de Hiervas, Jugos Naturales, (...)

También significa Besito de Coco, Butaque, Cachicamos, Cortao, Hallacas, Hallaquitas, Chicharrón, Cachapas, Pabellón Criollo, Mondongada, Dulces de Naranjas, de Batatas, de Plátanos, de Toronjas, de Guayaba, de Lechosa, de Limón, de Higo, de Hicacos, de Ciruelas, Bocadillos de Plátanos, de Guayaba, Catalina, Tamarindo, Tamarindo Chino, Templones, Suspiros, Arroz con Coco, Conservas de Guayaba, de Leche, de Coco, de Mango, de Naranja, de Plátano; Manduca, Buñuelo, Empanada, Churros, Coquito, Ponqué de Miel, Mercocha, Manjares de Frutas, Jaleas de Mango, de Plátanos, (...)

Montalbán significa Deporte, Recreación, Fiestas Patronales, Feria de las Naranjas, Feria del Jojoto (o de la Cachapa), Actividades Culturales, Museo al aire libre, constituidos por los diversos emblemas sugeridos los petroglifos y geroglifos; Concursos de Parrandas, Coleaderas, Peleas de Gallo, levantarse y acostarse temprano. Serenatas, Cumpleaños, Bolas Criollas, Dominó, Juego de Cartas, Volar Samuras o Papagallos, Jugar Trompo, a las muñecas, Gurrufios, Metras, el escondido, realizar carreras de sacos, correr con el huevo en la cuchara, andar en bicicleta, jugar al fusilao, animarse a subir el palo encebao, sentarse y jugar al Bingo, reunión de familia de amigos, caminatas hacia Agua de Obispo, Los Monitos, San Elías, Los Bucaritos, Los Burriquitos, La Majada, La Copa, Piedra la Cebolleta, El Peñón, El Pozo de la Neverita, Los Tanques de Añil (Biblioteca Torcuato Manzo Núñez), pasearse por Potrerito, Portachuelo, Aguirre, Montero; visita de los siete templos y/o peregrinación a las grutas cercanas.

Montalbán, quiere decir Tertulias Permanentes, confrontación con los politiqueros de oficio y oportunistas, interesarse por el que llama y necesita; visita a los enfermos, al anciano; acompaña al moribundo hasta sus rezos, llevarlo a hombros y en brazos de amigos hasta el cementerio; luego contar su historia de vida pública y privada, beberle el café y el chocolate, entre anécdotas y silencios, en oraciones y plegarias salidas del alma.

Montalbán es la cuna de nuestros patios, solares, casas viejas de adobe, bahareques, reliquias centenarias envueltas en techo de madera, de cañas, de tejas; ahora de concreto, de tierra, de zinc y acero, donde sus hijos e hijas se han hecho hombres y mujeres de bien. Su etimología tiene sabor de caña dulce convertida en papelón, mercocha, azúcar, panela, guarapo, caramelos y hasta de aguardiente, conservados en trapiches viejos, donde aún las golondrinas disfrutaban sus estadías nocturnas para darle paso al sol naciente, al encuentro del amarillo de los cambures y de las naranjas, quienes maduran con el tiempo, acompañados de esperanzas de abuelos y de niños traviosos.

Montalbán quiere decir Agua de Obispo, como el primer lugar geográfico de todos estos valles, que arroja luces sobre la Fundación de Montalbán; dicho Documento se encuentra en el Archivo Arquidiocesano de Caracas y se refiere a la reunión de Agua de Obispo, así como también comprende, la Majada, Las Américas, El Pico, Sabaneta, Las mercedes, Aragiüita, Francisco de Miranda, Tocarón, El Charal, Caucaüita, La Cañada, Campo Elías, Potrerito, El Zanjón, Montero, Los Cerritos, Bucaral, Las Mesas, Las matas, Los Yagrumos, Angelonal, Banco Obrero, José Andrés Castillo, El cafetal, El Inavi, Las Maticas, Napoleón Osorio, Rafael Padrón, La Copa, El Peñón, Portachuelo, Aguirre, Los Jirajaras, La Pica, Angelonal, Morón, La Plaza, La Quebradita, Mocundo, Miranda, Bejuma, Canoabo, Chirgua y otros que tienen que ver con el origen y el primer nombre de todos estos valles, esperanza viva de Montalbán y de toda Venezuela.

También quiere decir el intenso azul y blanco del cielo, la terna primavera, el tenue amarillo resfriado de la aurora, el sonar de las campanas indicando el tiempo y la voz de Dios; el rojizo del ocaso que se despide en el firmamento con una leve sonrisa juguetona, llevándose el día para entregarnos la noche y, en ella, la luna, las estrellas y el rocío, quienes vienen bucólicamente en compañía del cantar de los gallos, al ladrido de los perros y al ulular de algunos serenateros guardianes de la esperanza, en el amor, hecho poesía en el arpa y en el sumbao del tambor, comunicadores de ilusiones y pasiones subliminales, bellas y hermosas, de esas que los amoríos produce en destellos luminosos de corazones heridos, entre charrasca, cuatro, maracas, mandolina y guitarra; en un bajo sonoro de poema hecho canción, porque el amor siempre está allí, en las pequeñas cosas.

Montalbán quiere aun significar hermanada de pueblos, hijos de una misma madre y de un mismo padre, unidos por lazos históricos de raza, cultura y amistad; de progreso y de bien. Hoy más que ayer, anhela profundizar su etimología de justicia, de dignidad, de democracia, de gobierno de pueblo sin ideologías fracasadas y estranochadas; que le garantice estabilidad, renovación y progreso desde la propia familia, en sana educación, en salud, seguridad, trabajo, creación y disposición elemental en comunicarse interactivamente, entre las diversas instituciones y organismos que en su seno hace vida pública.

Aspira y espera de las venideras generaciones, nuevas conductas renovadas de fe, esfuerzos, sacrificio y entrega, que le honre no solo su gentilicio, sino también su suelo, sus memorias y sus raíces. Añorando que sus servicios más elementales funcionen y, aun aquellos que no han llegado pero que son necesarios y no deben tardar más. Bibliotecas, actualidades, una sala de parto, canchas y parques para niños, adolescentes y jóvenes.

Montalbán, con los brazos abiertos y con el corazón henchido de amor aspira y espera una gran empresa de turismo no contaminante; un desarrollo y armónico crecimiento en equilibrio con lo histórico, cultural, humano y natural. Siempre

dispuesto a perdonar a sus detractores y a la mala conducta de muchos de sus hijos con misericordia, verdad y justicia; una vez más aspira y espera, sea tomada en cuenta por cada uno de sus habitantes y aún por aquellos que, habiendo nacido allí, han debido marchar a otros lugares en busca de progreso, para consolidar la siembra recibida de una herencia de valores que deben repartirse por doquier.

El montalbanero triunfa y, cuando lo hace, todo el Cantón celebra con enaltecido orgullo, al saber que sus hijos e hijas prosperan mucho más allá de La Cruz y de sus naturales fronteras, como queriendo decir, con el corazón pleno y exaltado de emoción, en insinuada sonrisa de rostros alegres: Este personaje es de aquí, es de nuestro pueblo, es hijo (a) y familia de..., que todos conocemos, amamos y respetamos.

También el montalbanero sufre y padece cuando observa y vivencia la frustración de sus sueños, esperanzas e ilusiones, la caída irreparable de sus coterráneos, víctimas de la delincuencia del desgobierno, de la droga, la prostitución moral, política y espiritual; la decadencia afectiva y el desamor, producto de “la globalizada cultura de la muerte” y del odio ajeno a nuestro gentilicio donde ya ni Dios, ni la fe, ni la justicia, ni la verdad, ni el amor (...) tienen espacio, en la “nueva” escala de antivalores y del relativismo ético moral; ante una sociedad individualista, consumista, laicista, hedonista, y dividida por falsas ideologías, propulsoras de luchas de clase, de odio y divisiones intrafamiliares.

Montalbán debe ser descubierto por sus hijos, amigos y vecinos, con el alma serena, el espíritu tranquilo y luego ser mirado con ojos de amor, a semejanza de sus primeros moradores, quienes hicieron de ese espacio una hacienda con muchos conucos perfumados de esperanza y de fe, en todo cuanto sembraron. Aún quedan muchas familias, de aquellas que establecieron los hilos de la vida, sus principios y tareas, su religión buena, el comienzo de sus antiquísimas obras, en un tiempo remoto antes de la existencia de otros pueblos, de otros hombres, mucho antes de los manantiales y de las aguas frescas, hoy casi desaparecidas.

Todavía no estaban aplomados los montes ni los cielos que más tarde custodiaron los petroglifos; tampoco lo estaban los primeros terrenos, árboles y barro con los cuales los artistas le han dado forma a sus memorias y a sus almas. Por cierto, memorias éstas que aún están por escribirse, por pintarse, por recitar, cantar y modelar, por esculpir en el corazón de la madera; es decir, en el corazón del universo, en el país de la vida.

Y así, todo, absolutamente todo; hizo un día posible La Villa, Pueblo de pueblos, Ciudad Mayor del resto de ciudades. Próspera en recursos bendecidos por la Providencia en hijos e ideas; dialéctica fenomenológica del pensar, del asumir, creer y vivir, y hasta de llegar a optar por el AMOR HERMOSO, como la razón de todas las demás razones, donde se fundamenta y se explica la familia en todos los humanos, las escuelas de las luces, que vencen las sombras, para lo grande, lo bello y lo sublime, para una nueva historia, porque las nuevas conductas así lo decidirán, en propuestas hermenéuticas de opciones que el día a día antes de su comienzo, así lo establece; por un Montalbán en lo alto del Peñón y de la Copa. ¡Sí! En los más altos de sus valles fértiles, de sus montañas y cerros guardianes de secretos aún por descubrir, de esperanzas ciertas aún por realizar. De abrazos, sonrisas y plegarias que volverán a encontrarse, en memoria feliz de todos nuestros antepasados, forjadores de libertades con dignidad para todos.

Porque todos tenemos algo de Montalbán, todos queremos mirar más allá de los Valles Altos, con mirada fija al cielo; todos tenemos sueños, fe y esperanzas por un mundo mejor, para amar, luchar y servir hasta que nos duela. Paz y bien.

ENTREVISTA

1. ¿Qué significa para usted la Educación Humanizadora?

Ha surgido, surge y surgirá centrada en la persona, es decir, ella es quien humanizando se humaniza y en ese proceso de hominización logra entender la trascendencia, el valor, sentido y grandeza del hecho educativo. Sin educación sustentada en la persona misma sería imposible humanizarse ni humanizar; tanto es así que los grandes teóricos de la educación, plantean que solamente en la educación y a través de su praxis es como la persona logra humanizarse, en consecuencia logra “salir de su estado salvaje” a un estado realmente pleno de humanidad, en un permanente hacerse para luego poder trascender en **libertad** y en la **verdad**.

La educación no es solamente la que va a complementar nuestro ser y nuestro hacer, sino que es el punto de apoyo para fundamentar nuestra interioridad, razón y sentido, no de forma aislada sino persona con el otro, virtud socializadora de encuentro dialógico propio de la humanización del “yo” → “Tú”, del “Tú” → “yo” generando un nosotros de reconocimiento teleológico, sagrado de nuestra dignidad. “Homo imago Dei”. ¿De qué le sirve al ser humano aprender mucho, saber mucho... y no ser capaz de comunicarlo y de ponerlo al servicio del bien común? Cualquier descubrimiento en la historia de la cultura universal que observemos siempre ha estado representada la humanidad en pleno, en virtud de sentido, valor y estética de significado que puede afirmarse, que el hombre en general está educando para **educar, servir y amar** con capacidad de asombro y vocación de trascendencia.

Hay que asumir la propia vocación como Don, gratuidad para colocarla a disposición de los demás en la verdad; ya que es a través de ella (**la verdad**), como no solamente avanza la persona individualmente, sino también como colectividad. En consecuencia, lo que invierte una familia (papá, mamá, hijos...) en cada uno de sus miembros en educación, camino de perfección, es la mejor opción que ésta puede realizar, eligiendo de manera libre, consciente y responsable. El proceso de humanización no es nada reciente, es tan antiguo como el hombre, desde que él

mismo tiene conciencia de su ser, en el devenir histórico más específicamente en el momento clave que interroga y se pregunta, gracias a unos deseos insaciables de conocer más allá del **misterio antropológico y teleológico**.

¿De qué están hechas las cosas...? mirada racional y espiritual (desde la fe) ¿Qué es el universo, el cosmos, el hombre, Dios...? Sentido de la vida, la muerte, la libertad, el lenguaje, la cultura, la ciencia, el mito. ¿Qué es la verdad?, ¿Quién soy?, ¿Dónde estoy? ¿Hacia dónde voy? ¿El valor del sufrimiento? ¿El tiempo físico y el tiempo metafísico? ¿Qué es la razón, su sentido de mirar más allá de donde el común de los mortales no es capaz de ver?

En virtud de ese proceso dialéctico, introspectivo, **proceso** compartido **de hominización** es donde cada persona se asume desde lo más adentro para darle fundamento a la racionalidad como uno de los “cristales” micro cósmico de observar la propia subjetividad y a través de ella la realidad toda que interpela, desde **la ética del compromiso** de ocuparme, preocuparme y construir en armonía con **la madre naturaleza**, adecuándome a sus leyes y mandatos.

El universo no tiene límites para las dos alas de la verdad: la fe y la razón, en él todo es armonía, todo se complementa. “Dios siempre nos perdona, el hombre a veces nos perdona, pero la madre naturaleza, al no observarla y respetarla tal cual es, jamás nos perdona”.

Cada individuo lo que es y posee lo exterioriza. Cuando nos asumimos desde adentro, desde “**la casa del alma**”, donde no hay límites nos conduce a mirar con sentido de grandeza y a trascender en humanidad, todo, gracias a la educación en valores, a la religión, a la cultura como propuesta permanente y humanizadora, entrelazada con la filosofía, con el primer lenguaje humano: el mito; la ciencia, la tecnología y la cibernética, con todo aquello que ha podido el hombre construir en sueños y realidades embelleciendo el personal y colectivo universo, hasta lograr edificar un hábitat tanto mejor donde quepamos todos con **respeto y dignidad, pilares éstos de la educación humanista y deontológica**.

Este mundo de experiencias, pensamientos, sueños e ideas..., nos conduce no sólo a interrogar y evaluar, el comportamiento humano, sino también la necesidad de plantearnos nuevos desafíos en el aquí y en el ahora, desde la educación y para la educación; sin separar la razón, y el corazón de la vida desde un país y una sociedad bien específica. Sólo una propuesta educativa, centrada en nuestra verdad, realidad y misterio será capaz de liberar y liberarnos, hasta humanizar aquello que aún HOY el hombre ha sido incapaz de hacer: educarse y educar desde la pedagogía de la paz (Paz – Ciencia), la **libertad**, la **gratitud** y el **amor** como **elementos antropológicos de la educación**.

2. ¿Qué elemento cree usted que interrumpe o hace que esa educación humanizadora no se dé realmente como debería?

El caso “educar en Venezuela”, ¿Cómo formar para Venezuela?, ¿Cómo formar en Venezuela a sus ciudadanos?; ¿Cómo invertir en ese recurso máspreciado, único e insustituible que tiene todo país como lo es el recurso humano? Indudablemente aquí intervienen muchas interrogantes que son propias de **la filosofía de la educación**, porque no basta solamente con tener escuelas, instituciones educativas, personal que administre a medias el quehacer educativo con toda una infraestructura y super estructura, también hay que preguntarse acerca del valor de la educación, la praxis educativa, ¿qué tipo de ciudadanos queremos formar para el país; desde una “racionalidad dialógica”?; ¿cuáles son los postulados ontológicos y gnoseológicos...? ¿Qué filosofía humanista, antropológica debe crearse y cómo administrarse? ¿**El valor de educar**, el valor de quién educa y a quién se educa? Así sucesivamente podríamos hacer un sinfín de interrogantes y quedarnos sin respuestas que guíen e iluminen la razón y el alma de la educación como acto sagrado, para la construcción del nuevo hombre, la nueva patria, la nueva sociedad, la familia que tanto necesitamos. Hay que contemplar con preguntas y sin ellas desde el silencio de asombro, la grandeza de la vida, el milagro de la vida desde el momento de su

concepción y durante todo su desarrollo y crecimiento desde **la educación de los afectos**.

No olvidemos que el concepto de educación en nuestro contexto, se halla enjaulado, ideologizado con las cadenas de la ignorancia, del conformismo y del miedo a la libertad. Aún hoy Simón Rodríguez, Simón Bolívar, Andrés Bello, Francisco de Miranda, Luis Beltrán Prieto Figueroa, Arturo Uslar Pietri, Mario Briceño Iragorry, Rómulo Gallegos, Juan Bosco, Paulo Freire, Gabriela Mistral, entre muchísimos otros pensadores de la educación; paradigmas de libertad en dignidad, se hallan incomprendidos.

Es público y notorio que los que administran y han administrado la educación, los funcionarios que han intentado pensarla y comunicarle vida, se han comportado como tecnócratas, sobrevivientes de ideologías extrasnochadas, desnaturalizadas y desactualizadas, hambriadores y hambrientos de poder para castigar y esclavizar en la miseria humana de la ignorancia. Todo esto, obstaculiza la educación para la vida buena, para la verdad y la responsabilidad, para el servicio y la solidaridad; educación para el desarrollo integral y la paz, educación para lo bello, noble, justo, loable y trascendental del alma humana en libertad. Educación auténtica es aquella que une, se comunica, invita a pensar; es decir, se reflexiona, acompaña, respeta y edifica, en el bien común, perfeccionando lo imperfectible sin dejar de **MIRAR EL CIELO** con los afectos del corazón.

La experiencia educativa comienza desde el momento que se percibe la vida como un Don, desde el primer instante que se concibe con todo respeto y asombro en el vientre de la madre. ¡Sí! Es la madre con vocación extraordinaria e insustituible en la **pedagogía del amor**, para nutrir con su propia sangre, su carga genética, histórica y emocional; con su exclusivo sentir, ese gran milagro de la persona, razón y fuente de la fe, la esperanza y la felicidad. Esa misma persona va luego a comunicar vida en abundancia, independiente y agradecida de la madre que le parió, sutil y frágil que jamás se desprenderá de toda la familia, de su acompañamiento y el de la sociedad;

porque educar es ante todo socializar para la paz, para el autoreconocimiento y permanente autoconocimiento, como proyecto existencial que se va haciendo desde la pedagogía de la gratitud, del trabajo personal a la apertura de todo aquello que es virtud.

Hoy en Venezuela no hay mucha claridad, por lo menos yo no la percibo en lo personal, en cuanto al desempeño de las distintas instancias por parte del Estado y de la sociedad en general. Hay una gran **crisis** deontológica, ética y axiológica acerca de nuestra **identidad**. La vida parece ser que ya no es nuestro valor absoluto y el bien común ya no representa imperativo de deber, obligación y fuente de enriquecimiento donde se sustente nuestra venezolanidad, memoria de un pasado reciente aún conservado por nuestros adultos mayores, maestros de la vida buena, camino de identidad.

La gran fuente de esperanza para todas las crisis en las distintas generaciones; además de orden psicológico, afectivo, emocional, de fe y de nuestras convicciones espirituales y religiosas, **es la educación**. Ella jamás se halla sola, es el brazo derecho de la mamá de todas las demás ciencias, saberes y disciplinas: La filosofía, ella es quien nos invita amablemente a reconocer y a darle nombre y apellido a la crisis... Metamorfosis del mal para el bien. Crisis es siempre oportunidad, camino, cambio, futuro, es rectificar (...) **volver al BIEN perdido**.

¿Qué tipo de educación debemos asumir, planificar y orientar para las presentes y futuras generaciones? En este país, nuestro país, el país de la vida, las necesidades van en aumento y se multiplican. **Es real la desilusión colectiva**, la sobrevivencia no puede ni debe ser el pilar de la educación ni la razón de nuestros sueños. Las respuestas se hallan dentro de nosotros mismos y su aplicabilidad, están contenidas en nuestra Carta Magna o pacto social.

La educación como estilo de vida para humanizarnos y humanizar, desde la verdad de la persona y con la verdad que tenemos de ella es un compromiso de todos ya que su bondad como sumo bien, le pertenece a toda la especie humana y al cosmos.

“Somos ciudadanos del infinito” (Víctor Hugo). La educación hay que entenderla y asumirla como imperativo de generación tras generación que se hace de manera permanente con el fin de perfeccionar la naturaleza humana. No sólo es un bien compartido sino también es un vivir multidisciplinario. En la medida que la persona se educa, se desarrollan sus capacidades y sus aptitudes se construyen en la armonía de los afectos, haciendo posible la edificación de un mundo personal compartido permanentemente dinámico, dialógico y holístico.

El gran objetivo general de la educación que se halla presente en las metas, objetivos específicos, desarrollo y logros: es **la felicidad**. Educar es formar integralmente a cada ciudadano para que sea feliz, para que sea virtuoso. Lamentablemente esto ya no lo observamos, sólo con muy pocas excepciones, nuestro país implora al cielo con verdad y justicia la pedagogía del respeto, de la aceptación, del reconocimiento, de la tolerancia, de los afectos a la vida como fuente inagotable de construcción desde y para la paz, con armonía de alma y con un solo corazón.

No hay saberes, aunque sí lo han intentado las ciencias fácticas, experimentales y algunas ideologías seudo humanistas de pretender meter al ser humano en un tubo de ensayo para descubrir cuáles son sus necesidades y dar una definición de **LA PERSONA**. Este intento históricamente y sociológicamente ha quedado muy corto y fracasado. Es impensable considerar al ser humano de esa manera. ¡Es imposible! Jamás podremos imaginarlo como un reducto (una fórmula), como un mero instrumento u objeto, porque si lo hacemos le negamos la verdad y su teleología: Lo irrespetamos. El ser humano no podrá jamás ser pensado y considerado como un mero producto social, porque lo desligamos de su dignidad, su **verdad y misterio**, tal como lo han hecho regímenes y gobiernos nazi, oligárquicos, socialistas y seudomarxistas, comunistas, militaristas, dictatoriales y capitalistas, entre otros.

La persona humana es demasiado sagrada, demasiado grande y demasiado misterio para convertirla en una mera cosa, en un artículo o pieza como un

meroproblema u objeto de consumo del cual podemos deshacernos. ¡Pues no! Considero que una de las situaciones y dificultades más graves de los venezolanos, sin desligarnos de la problemática del ámbito mundial; donde no se perciben valores permanentes ni una jerarquía de los mismos; observamos, sentimos, padecemos y vivimos todos, pero todos, un proceso de deshumanización, de cosificación, relativización y de una ética y moral circunstancial y a conveniencia de parte “in fraganti” en aumento.

Indiscutiblemente se ha convertido en lo que en el siglo XVI, en el nacimiento de la modernidad, Thomas Hobbes, ha llamado al hombre “Lobo del mismo hombre”, a eso hemos llegado, ser enemigos de nosotros mismos, en nombre de la ciencia, del progreso, de las ideologías, de las religiones, irrespetando lo transcendental y lo sagrado de la vida humana que hay en cada uno de nosotros.

3. ¿De qué manera cree usted que podría el docente en su hacer diario comunicar una educación más humana?

Antes de llegar al acto pedagógico propiamente dicho, hay que reeducar al docente para los nuevos tiempos y nuevos desafíos. Nuestro tiempo es exigente y también lo son las generaciones emergentes, la vocación del educador es muy especial por venir de lo Alto, del Cielo; tan importante como cualquier otra vocación, la de éste es comparable con la vocación de Dios, es sublime y elevada, inmanente y transcendente, a semejanza de ser mamá o ser papá, donde el corazón guía a la razón y ésta (la razón) sin dejar de ser ella misma, obedece al amor hermoso que habita en el corazón de la vida.

Si un educador no siente ese privilegiado llamado de servir y acompañar, de entusiasmarse con gozo para motivar con alegría, de formarse permanentemente para educar desde cada corazón como dijera los grandes pedagogos San Juan Bosco y el mismo Paulo Freire, entre otros: **Si la educación no es un acto del corazón**, si no es un acto de amor hermoso, **no es auténtica educación**; entonces resulta y acontece que si el que educa no vibra con la música y la energía del cosmos como auténtico ser

humano, más que con la palabra con el buen ejemplo, no es auténtico docente y por ende distorsiona su vocación... lástima porque da lástima y se convierte en un asalariado dador de clase.

En la crisis de patria, de venezolanidad e identidad, crisis de humanidad, nos negamos a asumirnos; no queremos esforzarnos por ser paradigmas ni de nuestra propia sombra, ni siquiera de nosotros mismos, es decir, no queremos ser plenamente humanos para humanizar. Hay un divorcio con el país de la vida (sueños, anhelos, esperanzas, con el estudio y el trabajo creador); se sobrevive en las nuevas ideologías, decadentes y distorsionadas de nuestro pasado y de nuestro presente. Un vulgar reduccionismo de la persona a lo material, económico, al relativismo ético, moral sin alma y dignidad. Asistimos a una cultura de la muerte, del descarte y de la descalificación.

En nuestro entorno geohistórico de país Suramericano, y del tercer mundo, el buen docente siempre ha sido visto con recelo y mal pagado, subversivo del orden dominante y esclavizador. Recordemos al Maestro de Maestros: Jesús de Nazaret, Sócrates, Thomas Moro, Simón Rodríguez, Simón Bolívar, Mahatma Gandhi, Martin Luther King, Paulo Freire, entre otros. Una de las más gratas compensaciones es cuando se ejerce la docencia con convicción y trascendencia al acompañar a parir en estado natural las más nobles convicciones por una vida virtuosa camino de felicidad. La existencia humana unida a la educación, es generadora de vida buena, es un acto sagrado, sublime, hermoso, el más bello que un ser humano pueda asumir como razón y fuente de libertad para transformar transformándose, humanizar humanizándose, hacer haciéndose. ¿De qué sirve tener "Patria" y no tener Moral y Luces; es decir cultura ciudadana? Razón y fuente de construir aquello desde una postura interior de nuestro ser persona, soñando y **MIRANDO AL CIELO**.

¿Y por qué mirando al cielo?

Toda persona es digna por ser sagrada, imagen de Dios, somos instrumentos de Él. Las grandes religiones desde la antropología cultural y filosófica, coinciden en que el

ser humano es “Homo imago Dei”; es decir somos imagen de Dios. Esta gran verdad hay que rescatarla y ponerla al servicio de toda la humanidad; ontológicamente somos cuerpo, pero también somos alma, si yo me veo como imagen de Dios, es decir que mi humanidad y en ella mi vocación de ser docente es algo único, elevado y extraordinario, llamado a contribuir con la sabiduría de los afectos del cielo en mi corazón, indudablemente que nuestra visión y misión, en el aquí y en el ahora cambia y lo hace para **BIEN**.

Mi prójimo, el otro que es parte de mí, mis hermanos que circunstancialmente son hasta mis hijos o mis hijas, es decir, son parte de mi humanidad, son necesarios para humanizarme y humanizarles. Es con el otro que descubro al Dios trinidad: familia, comprometidos a caminar juntos por el país de la vida. Desde esta perspectiva, no solamente hacen falta buenos educadores de valores elevados, capaces de razonar, oír, hablar, cultivadores de silencio, sino también docentes decentes con vocación de trascendencia, dispuestos a dejar huellas de eternidad decididos a sembrar y cultivar miradas de afecto, de fe y esperanza, palabras sabias y orientadoras desde el conocimiento organizado, dado como herencia humana fruto de las experiencias virtuosas de nuestros antepasados, pilares de eternidad.

Cada reflexión pedagógica debe generar un compromiso compartido y multidisciplinario donde la ética, puerta de toda virtud, aprecie en su justo equilibrio la vida y el tiempo, tesoros éstos que se prolongan de generación tras generación en el perfeccionamiento de nuestra personal y compartida humanidad como misterio y como palabra.

Hoy asistimos al dilema que es propio de la mayoría de los docentes en no querer involucrarse ni comprometerse, como líderes, en el darse así mismo, además de dar clases. Hay que cambiar la condición de asalariado y de sobreviviente por la del respeto y la dignidad; sabiéndose que es el único ser maravilloso que merece toda nuestra consideración por ser capaz de aportar semillas de luz a ejemplo de la

luciérnaga, quien comunica verdad, sabiduría, recogimiento interior, misterio sublime y luminoso de Dios. La vocación no solo es llamada sino también es servicio.

Reinventarse una nueva plataforma humanista, ética, moral, espiritual y afectiva que rescate y actualice lo maravilloso de la vida humana, que se piensa en grande en medio de tantas dificultades, ha de ser uno de los muchos retos y desafíos del **ser docente hoy**. Un educador jamás puede “arrugar” como se dice en términos criollos, no debe acobardarse ante las dificultades del día a día, **no trabajamos solos, se trabaja con Dios Trino: Modelo de Comunidad**. La naturaleza del docente le viene de lo Alto, es un líder de esperanza, un soñador que pisa tierra para transformar aquello que el común de los mortales ve como intransformable, su vida es una propuesta a seguir y a superar; sueños, fe y esperanzas se anidan en su gran corazón, donde se dan cita los milagros de la vida gracias a la fuerza del amor.

Y, ¿cuáles son esos milagros? Significa que a través de la educación con sus propias manos, sus ojos, oídos, su cerebro y corazón el maestro puede ayudar a transformar, transformándose desde la personal experiencia libre de los afectos. Sin este recurso, sin este valioso e insustituible aporte la comunidad retrocedería, volviéndose aún más inhumana, indolente e insolidaria. Ese retroceso de la sociedad actual indudablemente, también nos “chispea” nos toca, moja nuestra sensibilidad y convicciones. ¿Cuántas personas no han podido continuar en la educación formal, en una educación impregnada de valores para la vida buena, cambiando lo que es virtud, verdad, honestidad, bondad, trascendencia, humanidad (...), por sufrimiento, caos, corrupción y muerte?

Las conductas virtuosas y estimadas como buenas o malas repercuten en nuestro entorno. La indiferencia colectiva es fuente de cultivo de vicios, fracasos, violencia y descomposición. Soy convencido que el educador debe permanentemente autoevaluarse con humildad socrática y cristiana. Ya basta de seguirle el juego a “la cultura de la muerte” (Karol Wojtyła: Juan Pablo II), a “la cultura del descarte” (Papa Francisco). Todos estamos llamados a reconocernos en el diálogo respetuoso el

humanismo de la dignidad. ¡Qué maravilla cuando el que asume el rol vocacional de líder docente decente, se especializa en valores para orientar y acompañar sueños, lenguaje interior, secretos y misterios propios de la vida como gozo! Cuando se armoniza la razón y el corazón, propuesta clave para trabajarse y trabajar con una visión alegre y libre como anticipo de la eternidad, indudablemente se pueden bajar las delicias del cielo y compartirse con alma generosa.

4. Me pregunto: ¿Realmente nosotros desde aquí, desde nuestras amadas casas de estudios, estamos formando para promover esa educación que humaniza, o qué elementos le harían falta para completar e integrar a un país que se nos va de las manos?

La formación humanista sí se da, pero de manera mezquina, son pocos los docentes que además de enseñar contenidos, comunican elementos para la vida buena, son escasos quienes transmiten enriquecedoras experiencias, vivencias entusiastas y gratitud por la vida y por todos aquellos quienes la hacen posible: Maestros, padres, familiares y amigos, en fin, la comunidad de dialogantes y tantas otras personas que han hecho posible lo que somos hoy. Nos corresponde **cultivar la pedagogía de la gratitud**, del buen hablar y del saber oír, ya que estas son asignaturas ausentes en el pensum de la vida cotidiana.

Cuando un mortal como nosotros se desliga de **los afectos humanos y Divinos** vive desorientado y desorienta. Nadie da lo que no tiene, en consecuencia se deshumaniza. La satisfacción de enseñar, de educar, se da cuando tú la vives. No sólo comunicamos conocimientos, cultura, valores, estilos de vida; todo esto hay que hacerlo agradable y amablemente, abiertos a ofrecer lo que somos y tenemos: amigos de la verdad y de la dignidad; estamos llamados también a comunicar vida buena en abundancia. Oportuno recordar a San Juan Bosco: “El que no vive para servir y amar, no sirve para amar y vivir”.

El docente jamás debe tener miedo que sus discípulos, sus amigos, las personas que la vida, y Dios le dio para servirles y ayudarlas, le superen. Considero que la

máxima satisfacción que puede sentir la madre y el padre es que sus hijos les superen y lo hagan no sólo en la parte académica, sino básicamente en la razón de vida, que sean mucho más felices que ellos mismos, que sean personas de bien; esa convicción vocacional hace falta en nuestras casas de familia, hogares y casas de estudio, desde el preescolar hasta la universidad, todos son centros de educación llamados a iluminar, a comunicar luz e irradiarla entre tantas tinieblas en las que se debate nuestra amada y sufrida Patria. **Luces para vencer las oscuridades de los nuevos tiempos.** Con palabras de nuestro Libertador Simón Bolívar: “Moral y luces son nuestras primeras necesidades”, esto debemos internalizarlo y vivirlo.

5. Usted dice que es importante una revisión del docente y que se evalúe¿Cuál es su papel, su vocación?.. Ahora, en base a eso, ¿Qué elementos debe tener esa formación docente, que según su pensar, debería recibir un futuro educador, el deber ser?

El deber ser es pensarse todos los días con gratitud y teleológicamente acerca de su sentido y el puesto que ocupa en el mundo. Lamentablemente tenemos un país que vive entre grandes dificultades y por ende con muchos esfuerzos y poseedores de una educación que sólo sobrevive; educación carente de sentido, significado y razón para trascender, desplazada por aspectos ideológicos dogmáticos de marcada ausencia ética, moral y espiritual. Este, es hoy un axioma innegable. Humanismo significa reflexionarse de manera permanente con proyecto de vida específico, disciplinado y trascendente acerca de la vida como Don, gozo y virtud con una plataforma de orden interior, de autoconocimiento, sentido y gratitud, abierto a la libertad y a la creación del espíritu humano.

El docente ha sido víctima del populismo mediático y de la cibernética, tiene muy poco tiempo para sí mismo, para educarse y educar; vive como todo venezolano, en el aquí y en el ahora, en la “cultura del bachequeo”, para no perecer en el intento de sobrevivir, en el ¿Cuánto hay para eso? La mayoría de las buenas intenciones se pierden, los esfuerzos por una mejor calidad de vida duran muy poco, se trabaja para

cumplir y mentir – cumplimiento –. No hay madurez al planificar, todo se hace a última hora, como vamos viendo vamos haciendo; el tiempo para el afecto, la convivencia, la familia, el tiempo dedicado para la ternura y la vida interior poco existe, no hay cultura para el empleo del buen ocio. Somos mezquinos en el darnos y en el dar, aceptamos nuestro subdesarrollo sin atrevernos a cambiar y corregir el “rancho mental y espiritual”, en consecuencia, esta problemática a grosso modo ha hecho metástasis a todos los niveles de la sociedad y específicamente en la educación. Tremendo compromiso e ineludible reto para los educadores y todos quienes aman a este país. Todos nos hallamos en deuda con el componente humano, su estructura óptica, gnoseológica y vocacional es corresponsabilidad de todos los miembros e instancias que integran cada comunidad.

¿Qué hacer? La respuesta se halla en nosotros, con nosotros y desde nosotros. Hemos tenido crisis históricas, coyunturales y las hemos superado. No yéndonos del país sino estando y viviendo en él. **Reinventar la pedagogía de la amistad y la solidaridad, para tal fin, democratizar la educación.** La filosofía de la educación proporciona incentivos y elementos a corto y largo plazo. El autoconocimiento es una asignatura permanente que nos acompaña y no nos abandonará, sino hasta la hora de irnos de este mundo. Quiera Dios permitirnos en dejar mejor de cómo hemos encontrado el cosmos y todo el planeta.

El docente debe asumir que ésta es una de las carreras que exige permanente actualización: Estudiar, leer, autoformarse con respeto y disciplina. Llamar al mal, mal y al bien, bien, honrarnos en la verdad. En el universo de las profesiones se exige constantemente actualizarse, erguir las parabólicas antenas de la cultura, de los valores elevados de la moral, la virtud y la religiosidad, fuentes de humanismo. **La historia** debe seguir siendo **nuestra gran maestra.**

No olvidar que este es un mundo en permanente cambio (Heráclito). Crece silenciosamente a una velocidad indetenible, dado por el Creador para que sea bien administrado, respetado, amado y conservado. Ya basta de seguir administrando sólo

actos pedagógicos. El ser humano es demasiado sagrado, demasiado misterio para reducirlo sólo a objeto de conocimiento y de adoctrinamiento. **El educador** es la primera persona a involucrarse en todo acto creador, su autoestima **debe brillar con luz propia y un gran sentido de humanidad**. Debe comunicar fragancia del cielo, sapiencia socrática y cultura bien sólida. A este respecto, hoy los centros de educación en Venezuela están en deuda, salvo excepciones de algunos educadores con mística, convicción y vocación.

Enseñar a otros a que se descubran, a que se conozcan, a que sepan lo grande y maravilloso de la vida en comunidad; y, lo que encierra el milagro de ella; así como el milagro de la educación es una experiencia única, extraordinaria y enriquecedora que no puede medirse ni en el tiempo ni en el espacio. Siempre he considerado al docente con mucho respeto, estima y admiración, para él hay muchas metáforas y parábolas. **El docente agricultor**, ese ser maravilloso que sueña con sus plantas, con las semillas que siembra y luego las trasplanta; el atenderlas lo disfruta con gozo interior. No le pesa limpiarlas, regarlas, hablarles y cuidarlas, es muy feliz cuando ve un buen fruto a largo plazo en el huerto de la vida. Así debe concebirse nuestra profesión, no vemos el resultado de nuestros hijos y alumnos enseguida, pero es de gran satisfacción cuando decimos: “en ese ser maravilloso y único hay algo de mí”, Dios me permitió ser un colaborador para formarle, está dando buenos y excelentes frutos. En él hay tiempo de mi tiempo, respeto, ternura y dedicación de mis afectos, hay infinitas oraciones (lenguaje del amor) para la eternidad, sueños y anhelos compartidos aun por alcanzar.

¡Valió la pena!, de lo contrario, con palabras de Iván Karamasov, quien en la novela de Dostoyevski dice: “Si Dios ha muerto, todo está permitido”. Pero como Dios vive en toda su creación y, aunque aún hoy intentan matarle, sigue siendo fuente de fe, verdad y esperanza por un mundo mejor. Esa es la razón de nuestra profesión, razón necesaria de inculcar a los docentes y sobre todo mirar siempre a la vocación

como llamada a servir. ¡Sí! Servir amando hasta que nos duela sin dejar de mirar ni siquiera por un sólo instante **LO HERMOSO DEL CIELO. ¡PAZ Y BIEN!**

CONCLUSIONES

Son múltiples las ideas, reflexiones, pensamientos, testimonios y citas que han hecho posible la presente investigación; desde el universo de la academia, hasta la Universidad de la vida; en las personas sencillas capaces de dialogar, interrogar, cuestionar, sugerir y proponer una mejor interacción comunicacional entre todos los entes que hacen vida en la comunidad de Montalbán del Estado Carabobo, privilegiando los valores de la educación y al sujeto que la hace posible.

Imperativo destacar que la educación es un quehacer de todos desde la familia, la escuela y de todos los actores e instituciones que hacen vida en el seno de la población. También es imperativo señalar el divorcio que se observó entre las partes producto de un énfasis ideológico y de extraño adoctrinamiento e intereses por parte del “Estado Educador” en contradicción con los valores que se viven en cada familia y de aquellas tradiciones propias de la idiosincrasia del Montalbanero, expresadas en las distintas agrupaciones e instituciones socializadoras.

Se describe una comunidad educativa apática desinteresada y poco comprometida con el presente y futuro de las nuevas generaciones, con un alto índice de deserción escolar, con énfasis en la educación secundaria, con un creciente número de embarazos no planificados entre adolescentes, consumo de drogas, bajo rendimiento académico y violencia escolar; y por ende unos contenidos educativos de espalda a esta realidad. El ausentismo es casi una constante por parte de los alumnos y también de muchos docentes quienes sobreviven como las demás familias a una crisis estructural del país.

Más que una comunicación interactiva, existe una incomunicación entre las partes: cambios directivos en forma permanente mas por razones ideológicas (dedocracia), que por concursos y méritos académicos; observable en la diversas instancias de la

gerencia educativa, comenzando por el mismo Ministerio del Poder Popular para la Educación, Zona Educativa, supervisores y directivos, entre otros, con unos consejos educativos alejados de las necesidades y fines de la educación, al no formarse en el marco de una teoría-acción comunicacional, interactiva, escuela↔comunidad, con visión y formación democrática en procura del bien común.

Algunos de los consultados no llegaron a distinguir si es superior la crisis de familia, de escuela o la crisis institucional de país; o a la inversa. Lo cierto es que tanto la familia como la escuela, han desdibujado su imagen, su vocación y sus fines, al no tener claridad de la majestad y dignidad de la vida humana; y de la trascendencia que ésta tiene a través de la educación en apertura al diálogo como fuente de liberación.

Así como hay poca memoria de país, hay muy poca memoria de las instituciones educativas; sus orígenes, sus fundadores, epónimos. Al respecto, la oficina de la cronista hace un gran esfuerzo pedagógico al rescate de la memoria colectiva, de hombres y mujeres que no solo vivieron comprometidos en su momento histórico sino que trascendieron con sus vidas al fundar pueblos, escuelas, liceos, casas de cultura, ateneos, galerías, bibliotecas, grupos deportivos, clubes recreacionales, templos religiosos, casas de beneficencia, hospitales o centros de salud, periódicos, revistas, grupos musicales, grupos scouts, agrupaciones ecológicas y conservacionistas; entre otras, donde pueda formarse el espíritu humano a través de la estética del alma.

Hay que revisar los modelos tradicionales y los modelos improvisados en estos últimos quince (15) años, en hacer políticas educativas como medios insuficientes de comunicación interactiva; alejadas de una filosofía educativa pertinente y contextual. La comunidad aclama a que no se siga improvisando, en algo que debe ser mejor tratado y despolitizado de toda apetencia individual o grupal como lo es la educación. Ella está consciente del problema y quiere ser parte de la solución con una visión

renovada en el diálogo y compromiso creador. Más vale un testimonio de vida auténtico que toda una enciclopedia escrita con letras de oro.

¡Cuán importante y prioritaria es la educación para cada persona, la familia, la escuela, la comunidad y la sociedad en general! Ella está llamada a perfeccionar en oportuna orientación las conductas desviadas, hacia virtudes y estilos de vida para la trascendencia desde un bien compartido que no es más que la felicidad; anhelo constante del alma humana.

PROPOSICIONES

Es pertinente plantear algunas recomendaciones, sugerencias y/o propósitos a través del paradigma hermenéutico, el cual consiste en interpretar carencias y necesidades bajo un esfuerzo metodológico intencionado a la verdad.

Quien investigó, observó la necesidad de replantear nuevos códigos de comunicación interinstitucional; desde una pedagogía de atreverse a pensar, a dialogar, a encontrarse solidariamente desde un mínimo de racionalidad en términos de libertad, igualdad y de respeto, desde la singularidad del propio yo y la diversidad de cada sujeto como autor y actor que integra: la familia, la escuela y la comunidad.

Recuérdese que el diálogo interactivo, no solo eleva los niveles de racionalidad; yo → tú = nosotros; sino que también hace digno a cada sujeto dando lucidez práctica y moral en la valoración estética de nuestros actos, imprimiendo fuerza al comportamiento reflexivo, propio de la subjetividad humana, elevándola a una mejor comprensión de sí mismo y del otro; asumiendo el entorno geohistórico y social para transformar en bienestar compartido, en libertad que significa optar por el bien y evitar el mal.

Ante la poca o inexistente comunicación interactiva, entre el sector educativo y la comunidad, es necesario revisar los distintos códigos de racionalidad lingüística; a través de talleres, charlas, conferencias y cursos, abordados por especialistas con el

fin de involucrar en primer lugar a los centros educativos de la mano con la familia y los distintos entes públicos y privados que hacen vida comunitaria.

Así como es necesario reeducar a los docentes, es pertinente y urgente, la creación de escuelas para padres y/o representantes con el fin de relacionar mejor las distintas instituciones y darle el rol insustituible que tiene cada familia, apreciando mejor la grandeza de la vida, su bondad, su vocación, realización y trascendencia.

La familia como la escuela están llamadas a redescubrir su misión y visión de educar y formar, integralmente para la vida buena; deben despolitizarse, descontaminarse, exorcizarse; hasta alcanzar la plena realización de sus máximos potenciales espirituales y humanistas; sus legítimos sueños en la adquisición de virtudes como la mejor riqueza para las generaciones presentes y futuras.

Se debe cambiar el modelo actual educativo, centralizador, autoritario, militarista, idiotizante e ideológico (cubano); modelo extraño y contrario a la misma naturaleza e idiosincrasia del venezolano por el modelo descentralizador, democrático contenido en la Carta Magna; participativo con misión y visión integradora y humanista, donde cada persona se le respete su dignidad, su vocación y se le acompañe a su plena autorrealización en libertad.

Cada centro educativo está llamado a poseer memoria y racionalidad interactiva propia; se sugiere recuperar su identidad, su pasado histórico-social para asumir el presente con proyección de futuro de cara a los nuevos retos y nuevas exigencias postmodernas en un mundo globalizado y cibernético; para poder construir así la propia personal y colectiva historia.

Se recomienda asumir como propósito a corto y a largo plazo, desde una nueva filosofía educativa los paradigmas comunicacionales planteados por Habermas, en su “Teoría de Acción Comunicativa” y la pedagogía de Freire: “La Educación como Práctica de la Libertad”; entre otros, en el convencimiento que solo a través de la praxis de la educación centrada integralmente en la persona se podrá tener vocación ciudadana, para el ejercicio en libertad donde solo el hombre puede trascender desde

su autorrealización; hacia una familia, escuela, comunidad y sociedad, mucho más justa, solidaria y democrática.

Montalbán puede y debe seguir siendo un espacio agradable, acogedor, familiar con vocación turística, religiosa, cultural y recreativa, no solo para propios sino también para sus visitantes. Para tal fin se requiere voluntad política y ciudadana, de todos sus actores; privilegiando lo autóctono, su cultura, su naturaleza, su rica historia; desde la familia, la escuela y la comunidad en general.

Si no se educa de manera permanente se pierde lo que se tiene; si no se valoriza lo ya adquirido también se pierde; en ese perderse, nos perdemos a nosotros mismos; juntos debemos y podemos rescatar nuestra dignidad dialógica; nuestro ser comunidad para trascender y acompañar los más puros y nobles ideales de la vida quien por definición se ocupa y se preocupa por ser mejor. **Paz y Bien.**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aristóteles. (2007). **Ética a Nicómaco**. Tomo I y II. Ediciones Coliue Clásica. 1era edición. Buenos Aires.
- Briceño, M. (1979). **Ideario Político**. Caracas. Editorial Las Novedades.
- Black, J., y Champión, D. (1976). **Methods and Issues in Social Research**. Edition John Wiley&Sons.
- Bolívar, S. (1982). **Obras Completas**. Madrid. España. Edición Publicaciones Reunidas.
- Brugger, W. (1975). **Diccionario de Filosofía**. Octava Edición. España. Herder.
- Córdova, E. (1992). **El Debate sobre el Método Cualitativo y Cuantitativo en Ciencias Sociales**. Revista Ciencias de la Educación. Año 3. N° 5. Valencia. Venezuela.
- Cullen, C. (1998). **Críticas de las Razones de Educar**. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidós.
- Papa Francisco. (2013). **Carta Enc. "Laudato Si"**. Ediciones Palabra. Madrid. España.
- Freire, P. (1985). **La Educación como Práctica de la Libertad**. Siglo Veintiuno Editores, S. A. de C. V. Madrid. España.
- _____ (1978). **La Educación como Práctica de la Libertad**. 20° Edición. España. Editorial Siglo XXI. S.A.
- _____ (1979). **Pedagogía y Acción Liberadora**. Colección "Leey Discute". N° 94. Segunda Edición. Madrid. España. Editorial Zero.
- _____ (1979). **Pedagogía del Oprimido**. 22° Edición. España. Editorial Siglo XXI. S.A.
- García, M. (1983). **Lecciones Preliminares de Filosofía**. Sexta Edición. México. Edimusa. S.A.
- Habermas, J. (1980). **La Teoría de la Comunicación**. Racionalidad de la Acción y Racionalización Social. Tomo I y II Argentina. Ediciones Taurus.

- Jaramillo, J. (1986). **La Educación Personalizada**. Segunda Edición. Bogotá. Colombia. Edita Colección experiencias.
- Kuhn, T. (1978). **La Estructura de las Revoluciones Científicas**. Séptima Reimpresión. México. Ediciones Fondo de Cultura Económica. S.A.
- Larousse Ilustrado (2015). **Diccionario**. París. Francia. Ediciones Larousse.
- Lepp, I. (1980). **La Comunicación de la Existencia**. Buenos Aires. Argentina. Editorial Carlos Lohlé.
- Macpherson, T. (1975). **Vocabulario Histórico, Geográfico y Biográfico del Estado Carabobo**. Valencia. Venezuela.
- Martínez, M. (2007). **La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación**. Caracas. Venezuela. Ediciones Texto. S.R.L.
- Ministerio de Educación (1998). **Dirección General, Sectorial de Educación Básica, Media Diversificada y Profesional. La Educación en Valores. Un Reto Compartido**. Caracas. Venezuela. Editorial Alauda-Anaya.
- _____ (1999). **Dirección Sectorial de Programas Educativos. La Educación Bolivariana**. Caracas. Venezuela. Edición del Ministerio de Educación.
- Núñez, L. (1967). **Génesis y Evolución de la Cultura en Carabobo. Biblioteca de Autores y Temas Carabobeños**. Tomo I y II. Edición Especial.
- Ortega Y Gasset, J. (1977). **Origen y Epílogo de la Filosofía**. Segunda Edición. México. Fondo de Cultura Económica.
- Pérez, C. (1998). **La Reforma Educativa Venezolana**. Editorial Eureka. Universidad Católica Andrés Bello. Montalbán. Caracas Venezuela.
- Pasquali, A. (1996). **Comprender la Comunicación**. Quinta Reimpresión. Caracas. Venezuela. Editorial Monte Ávila.
- Quivy, R., y Van, L. (1998). **Manual de Investigación en Ciencias Sociales**. Madrid. España. Edita Siglo Veintiuno.

- Rivolta, J. (1990). **Un Maestro Nuevo para una Venezuela en Crisis. Clase Magistral**. VI Promoción de Profesores Especialistas. "Dr. Francisco Tamayo". UPEL. Valencia. Venezuela
- Rodríguez, M.(1999).**Neoliberalismo y Educación**. Tesis de Grado Doctoral en Ciencias Sociales y Educación. Máximos Honores, no Publicada. Área de Estudios de Postgrado de la Universidad Santa María. Caracas. Venezuela.
- Rojas, S. (1981). **Guía para Realizar Investigaciones Sociales**. Sexta Edición. México. Publicación D.F. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rueda, P. (1999).**El Líder como Alternativa de Cambio en Perspectiva Organizacional**. Revista Ciencias de la Educación. N°16. Universidad de Carabobo.
- Sabino,C.(1986).**El Proceso de Investigación**. Caracas.Venezuela. Ediciones Universidad Central de Venezuela.
- Sartre, P. (1954).**L´existencialismeest un Humanisme**. París.France. Editorial Saudée.
- Toffler, A. (1970). **El Shock del Futuro**. Portada de R. Muntañola. Plaza & Janes, S.A, Editores. Esplugas de Llobregat Barcelona.
- Manzo T. (1981). **Historia del Estado Carabobo**.Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas.
- _____ (1975). **Diócesis de Valencia. Noticias sobre su Erección y datos para la Historia de sus Parroquias**. Tomo I y II. Los Obispos 1922-1972.
- Vela, J. A. (1990). **Técnicas y Prácticas de las Relaciones Humanas**. Bogotá. Indo-American PressService.